

Tribuna. nº14, octubre 2013 Norteamericana



Los Foros España-Estados Unidos D. José Manuel García-Margallo

Diplomacia pública y
sociedad civil: la
Fundación Consejo
España-Estados Unidos
por Emilio Cassinello

El Foro y el Consejo
España-Estados Unidos:
los primeros años
por Jaime Carvajal

Dos décadas acercando
sociedades
por Juan Rodríguez Inciarte

España-Estados Unidos:
medio milenio de
historia común
por Gonzalo de Benito

España-Estados Unidos:
una relación de futuro
por Antonio Fernández-Martos
Montero

Panorama
interdisciplinario del
español en los Estados
Unidos
por Francisco Moreno Fernández

Las opiniones, referencias y estudios difundidos en cualquier publicación de las distintas líneas editoriales del Instituto Universitario de Investigación en Estudios Norteamericanos “Benjamin Franklin” (Instituto Franklin-UAH) son responsabilidad exclusiva del autor colaborador que la firma. El Instituto Franklin no interfiere en el contenido ni las ideas expuestas por los referidos autores colaboradores de sus publicaciones.

El Instituto Franklin (fundado originalmente como “Centro de Estudios Norteamericanos” en 1987) es un organismo propio de la Universidad de Alcalá que obtuvo el estatus de “Instituto Universitario de Investigación” en el 2001 (Decreto 15/2001 de 1 de febrero; BOCM 8 de febrero del 2001, nº 33, p. 10). Su naturaleza, composición y competencias se ajustan a lo dispuesto en los Estatutos de la Universidad de Alcalá de acuerdo al Capítulo IX: “De los Institutos Universitarios” (artículos del 89 al 103). El Instituto Franklin tiene como misión fundamental servir de plataforma comunicativa, cooperativa y de unión entre España y Norteamérica, con el objetivo de promover el conocimiento mutuo. El Instituto Franklin desarrolla su misión favoreciendo y potenciando la creación de grupos de investigadores en colaboración con distintas universidades norteamericanas; impartiendo docencia oficial de postgrado (másteres y doctorado en estudios norteamericanos); difundiendo el conocimiento sobre Norteamérica mediante distintas líneas editoriales; y organizando encuentros académicos, de temática inherente a la propia naturaleza del Instituto, tanto de carácter nacional como internacional.



© Instituto Franklin-UAH. 2013

ISSN: 1889-6871

Depósito Legal: DL NA 992-2013

Impreso en España - Printed in Spain

Impresión: Ulzama Digital S.L.

Tribuna Norteamericana es una publicación del Instituto Franklin-UAH

Universidad de Alcalá
c/ Trinidad, 1
28801 Alcalá de Henares
Madrid. España

Tel: 91 885 52 52 - Fax: 91 885 52 48

www.institutofranklin.net

Editor de *Tribuna Norteamericana*: José Antonio Gurpegui
Coordinadora editorial: Cristina Crespo
Diseño e ilustración de portada: David Navarro
Edita: Ulzama ediciones

Tribuna Norteamericana se distribuye gratuitamente entre sus suscriptores. Si desea recibir esta publicación, contacte con: instituto.franklin@institutofranklin.net





José Antonio Gurpegui

EL EDITOR OPINA

El 24 de octubre de 1961 el presidente John F. Kennedy recibía en la Casa Blanca a los asistentes al Seminario Internacional de Archivos. Durante la recepción el presidente se dirigió a ellos en los siguientes términos: "Siempre he pensado que una de las grandes omisiones de los americanos de este país, en lo que se refiere a su pasado, ha sido su desconocimiento, en su totalidad, de la influencia, exploración y desarrollo españoles a lo largo del siglo XVI en el sudoeste de los Estados Unidos, los que constituyen una historia formidable." Cincuenta años después la situación ha variado considerablemente. Antologías y libros de historia en los Estados Unidos ya no comienzan con referencias al Capitán John Smith o los Pilgrim Fathers como los primeros europeos que pisaron sus costas, son personajes como Ponce de León o Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quienes ocupan el lugar histórico que les corresponde. También en España se ha avanzado de forma exponencial en este proceso de mutuo conocimiento, y tanto la administración estatal como la sociedad civil han entendido que nuestra presencia en la otra orilla del Atlántico iba mucho más allá del tradicional espacio Iberoamericano de Centro y Sudamérica. Con la visita de D. Juan Carlos a los Estados Unidos en su primer viaje oficial como Rey de España en 1976, se ponía de manifiesto tanto implícita como explícitamente el protagonismo que las relaciones bilaterales entre estas dos naciones tendrían en la política exterior española. Distintos estamentos institucionales son plenamente conscientes de la importancia que aquella nación norteamericana tiene para España. Entre otras acciones y actuaciones se ha constituido este mismo año la Comisión Nacional para las Conmemoraciones de la Nueva España, poniendo de manifiesto una realidad histórica con más de 500 años de recorrido.

También la sociedad civil ha contribuido a potenciar el nuevo ámbito de relaciones culturales, políticas y comerciales entre España y Estados Unidos. Es en este marco donde la referencia y el protagonismo de la Fundación Consejo España-Estados Unidos resulta recurrente e indispensable. Desde su constitución, los rectores de la Universidad de Alcalá (Manuel Gala, Virgilio Zapatero, y Fernando Galván) han sido miembros del patronato y mediante su Instituto Franklin la UAH ha colaborado de forma estrecha con la Fundación desarrollando distintas actividades; como la edición de este número especial de *Tribuna Norteamericana*, publicado con motivo del XVIII Foro que se celebrará en Santa Bárbara.

J.A.G.

Catedrático de
Estudios
Norteamericanos

Editor de *Tribuna
Norteamericana*



LOS FOROS ESPAÑA-ESTADOS UNIDOS

Supone una gran satisfacción participar en la presentación de este número especial conmemorativo de *Tribuna Norteamericana* dedicado a los Foros España-EE.UU., que edita el Instituto Benjamin Franklin de la Universidad de Alcalá con la colaboración de la Fundación Consejo España-EE.UU. La celebración del XVIII Foro de Santa Bárbara me dará la oportunidad de participar en este importante encuentro organizado por las sociedades civiles española y norteamericana, y me permitirá comprobar su ya larga trayectoria dedicada al mejor conocimiento de nuestros respectivos países.

Hace escasos meses, decidimos impulsar la creación de una Comisión Nacional para las Conmemoraciones de la Nueva España que tiene por objetivo poner en valor el rico y variado legado histórico y cultural español en el Virreinato de la Nueva España y que este año se traduce en la celebración de los Quintos Centenarios de los descubrimientos de la Florida por Juan Ponce de León y del océano Pacífico por Vasco Núñez de Balboa; el 300 aniversario del nacimiento de Fray Junípero Serra, fundador de las Misiones de California o el 450 aniversario de la fundación de la primera ciudad de Estados Unidos por Pedro Menéndez de Avilés, San Agustín. Sobre la base de este imperecedero pasado común, deseamos seguir construyendo y fortaleciendo unas renovadas relaciones con los Estados Unidos en torno a criterios modernos, innovadores y de especial valor añadido para nuestros dos países.

Con este mismo espíritu innovador, considero que los Foros España-EE.UU. constituyen una excelente contribución al objetivo de mejorar la relación entre nuestros pueblos y desarrollar sus potencialidades económicas, culturales y políticas. Desde su primera reunión en Sevilla en 1995, esta experiencia no ha dejado de evolucionar y de crecer en términos de participación, prestigio y éxito. En 1997, tras el apoyo político que supuso la declaración conjunta del entonces presidente del Gobierno José María Aznar y del vicepresidente norteamericano Al Gore, se institucionalizó la iniciativa con la creación del US-Spain Council y de la Fundación Consejo España-EE.UU.

Me gustaría mencionar solo alguna de las razones que han contribuido a los excelentes resultados de este ejercicio, en su momento pionero en España, de lo que hoy conocemos como diplomacia pública. Con la creación de ambos Consejos se inauguró un mecanismo que ha canalizado la iniciativa privada en coordinación y colaboración con el



José Manuel García-Margallo

Ministro de
Asuntos Exteriores,
España

interés público, y que ha servido de modelo para otras regiones geográficas de interés estratégico para los actores privados españoles como Iberoamérica o Asia.

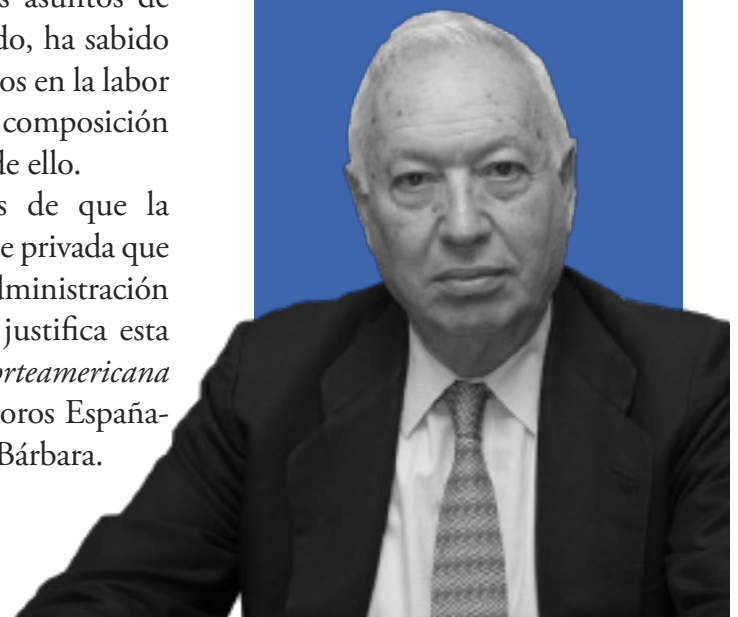
Desde un primer momento se buscó una colaboración que superara la diversidad de puntos de vista entre las instituciones españolas y norteamericanas, buscando la prevalencia de los intereses comunes. El desarrollo de los Foros ha demostrado que ambas partes han sabido buscar y encontrar un equilibrio necesario entre los intereses norteamericanos y españoles.

La personalidad y compromiso de los presidentes respectivos de la Fundación Consejo España-EE.UU., Jaime Carvajal, Antonio Garrigues, José Ignacio Goirigolzarri y Juan Rodríguez Inciarte y del US-Spain Council, Bill Richardson, Bob Graham, Christopher J. Dodd, Mel Martínez y Bob Menéndez, han sido determinantes para conseguir el éxito de los Foros.

El enfoque bipartidista, que la política norteamericana tiene a gala reservar para los asuntos de política exterior o de interés superior del Estado, ha sabido ser adaptado y utilizado con excelentes resultados en la labor de las dos instituciones que hoy celebramos. La composición de los respectivos patronatos es buena prueba de ello.

Por todo ello, debemos felicitarlos de que la colaboración entre una iniciativa eminentemente privada que mantiene una estrecha coordinación con la Administración esté en el origen de la historia de éxito que justifica esta edición especial de la publicación *Tribuna Norteamericana* para conmemorar la mayoría de edad de los Foros España-EE.UU. en su próxima convocatoria de Santa Bárbara.

José Manuel García-Margallo



Licenciado en Derecho por la **Universidad Autónoma de México** y por la **Universidad Complutense de Madrid**. Master in Laws (Ll.M.) por la **Harvard Law School**.

En el **Ministerio de Asuntos Exteriores** ha sido director general de **Conferencias y Organismo Internacionales** y de **Asuntos Políticos de Iberoamérica**; director del **Gabinete de Análisis y Previsión de Política Exterior**. Encargado de Negocios en **Addis Abeba** y **Dar es Salaam** y embajador de España en **Angola** (1978-79) y en **México** (1982-85). Cónsul general en **Nueva York** (1998-2003). Embajador en Misión Especial para Asuntos de América del Norte (2003-04). De 1985 a 1993 fue presidente del Consejo de Administración de **EXPO'92, S.A.** y comisario general de la Exposición Universal de Sevilla. Vicepresidente de la **Fundación Euroamérica**, fundador y primer secretario general del **Consejo España-Estados Unidos**, miembro del **Consejo Científico del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos**.

Autor de "Cultura y Economía Hispanas como nuevo horizonte de Cooperación" (2002, Foro ABC/BBVA), y de "España y los Hispanos: un proyecto estratégico" (Documento de Trabajo. Real Instituto Elcano, 2005).

Emilio Cassinello

Director General del **Centro Internacional de Toledo para la Paz (CITpax)**. Fundador y primer secretario general de la **Fundación Consejo España-EE.UU.**





DIPLOMACIA PÚBLICA Y SOCIEDAD CIVIL: la Fundación Consejo España-Estados Unidos

Emilio Cassinello

En el año 1995 España se hizo cargo de la presidencia de las entonces Comunidades Europeas. Javier Solana era ministro de Exteriores y Carlos Westendorp secretario de Estado para las Comunidades. Carlos me convocó en su despacho en el Palacio de la Trinidad para comentarme que el embajador estadounidense Richard Gardner había sugerido que estando prevista una reunión en Sevilla de grandes empresarios norteamericanos con europeos – el “Transatlantic Business Dialogue” - programáramos un encuentro especial con españoles. El requerimiento de Carlos Westendorp para pedirme que explorara la iniciativa del embajador Gardner tenía su origen en razones de orden pragmático: mis años como presidente y luego comisario general de la Exposición Universal de Sevilla 92 me daban una ventaja comparativa para escoger escenarios y sugerir actividades. Las primeras reuniones organizativas en Sevilla tuvieron precisamente por escenario el Consulado de los EE.UU. en aquella ciudad – el antiguo Pabellón de la Exposición Iberoamericana del 29. Carlos me dejó las manos enteramente libres para proponer programa, participantes, fórmulas y ritos. Y así, por circunstancias accidentales, como más de una vez

nos pasa en la vida, terminé convirtiéndome en el primer secretario general de la Fundación Consejo España-Estados Unidos. Condición que incluyo sin falta en el relato de mi biografía: hay episodios en el curriculum vitae que se ocultan o se disimulan; otros que se recuerdan sin falta. Hoy el Consejo España-Estados Unidos entra en su decimoctavo año después de la reunión fundadora de Sevilla –noviembre de 1995; uno menos si contamos a partir de su formalización después del Foro de Toledo. Convendrán todos en que puede ser legítimo motivo de satisfacción haber tomado parte en la creación de una institución que desde la sociedad civil – en un ejercicio de lo que hoy se conoce como diplomacia pública, la que se hace en público - ha reforzado la acción de una España moderna y abierta al mundo, y acompañado con eficacia comprobada una política exterior de Estado.

La historia es relativamente lineal, pero no simple. La reunión sevillana fue un éxito por el modelo original que se puso en marcha, por los participantes y por los soberbios escenarios que proporcionó Sevilla. Casi intuitivamente, contando con Richard Gardner y un pequeño equipo español – entre ellos Eduardo Garrigues y Emilio Lamo de Espinosa - fuimos por agregación creando una aleación interesante de



Cena inaugural XIV Foro España-EE.UU. Valencia, octubre 2009.

empresarios, financieros, académicos y profesionales, científicos, periodistas, funcionarios públicos y políticos. El discurso de bienvenida se confió a Jaime Carvajal (que se convertiría en el primer presidente del Consejo), encabezando una nutrida representación empresarial – entre otros Antonio Garrigues y Juan Rodríguez Inciarte que después se sucederían en la presidencia. Desde la política, en una primera señal deliberada de a-partidismo, Gómez Navarro, Solana, Aznar y Rafael Arias Salgado compartieron podio. Entre los científicos, académicos y creadores recuerdo a Santiago Grisolia, Joaquín Arango, Xavier Rupert de Ventos... La contraparte estadounidense estaba a la misma altura: Bill Richardson, Malefakis, Jonathan Brown, Stanley Paine... La mezcla de visiones y de lenguaje resultó particularmente atractiva, y de la amalgama de los diferentes se pasó insensiblemente a una fusión que ha dado unos resultados funcionales de elevado valor añadido

– factor crítico para sobrevivir institucionalmente. Nada sencillo, pues las sociedades civiles mediterráneas tienen una afición muy endeble por el asociacionismo – frente a las anglosajonas y centroeuropeas - y la mortalidad infantil de instituciones creadas con entusiasmo pero con ocultas fragilidades estructurales es altísima. La Fundación Consejo España-EE.UU. es así un producto de éxito de la sociedad civil española, con liderazgo y soporte autónomo, financiado por sus patronos empresariales, y juiciosamente amparado por las administraciones públicas (y muy en especial por el MAEC) y el plural estamento político. Haber sobrepasado los vulnerables primeros tiempos y estar asentados en una sólida madurez institucional, es motivo más que de sobra para congratularnos.

Acotaciones varias que merecen recordarse, siquiera sea para registrarlas en un historial anecdótico de la institución.



1. El logotipo se creó en Sevilla y ha permanecido inalterado. Pero del nombre inicial de “Foro” en Sevilla se pasó al de “Consejo España-Estados Unidos”, transformado después de la reunión toledana (al formalizarse su creación tras el encuentro Aznar-Al Gore) en “Fundación Consejo España-Estados Unidos”. Fue Ramón de Miguel, entonces secretario de Estado de AAEE, quien pidió el cambio para evitar confusiones con instituciones oficiales que incluyeran la denominación de “consejo”. Aún así, muchos seguimos – informalmente, por abreviar o por inercia- llamándolo “el Consejo”, distinguiendo entre la institución como tal y los foros anuales como actividad.
2. Hay que insistir en que la receta inicial – la aleación de empresa y finanzas, academia y ciencia, administración pública y política - fue una de las claves críticas de su supervivencia. De hecho, ha sido el modelo pionero de lo siguientes “consejos” binacionales. El príncipe, en su discurso de clausura del Foro de Barcelona (1998, en el Palau de la Generalitat) consideró premonitoriamente que el Consejo establecía un “arquetipo” para los que vendrían después. Y así ha sido, pues su modelo ha servido de patrón para las subsiguientes “Fundaciones Consejo” – entre otras España-Japón, España-Rusia, España-India, España-Australia, España-México, que hoy conforman una red de instituciones amparadas por el MAEC, y que operan conceptualmente bajo el genérico paraguas de “diplomacia pública”.
3. Las sucesivas presidencias han reflejado el liderazgo del mundo empresarial vinculado al doble escenario – español y estadounidense. El primero, Jaime Carvajal, presidente de Ford España, que aunaba el tejido industrial español y la tecnología dominante de EE.UU.; Antonio Garrigues, indeleblemente asociado profesional y familiarmente a ambos mundos; los dos

grandes bancos – BBVA, con José Ignacio Goirigolzarri, y Santander, con Juan Rodríguez Inciarte- con presencia transatlántica creciente. Hay que reconocer el mérito de todos ellos – su tiempo, su interés constante, su talento profesional - en

El príncipe consideró premonitoriamente que el Consejo establecía un “arquetipo” para los que vendrían después

la continuidad de la institución. Los secretarios generales – todos diplomáticos de carrera, desde el primero hasta el actual, el activísimo e imaginativo Alejandro Polanco - no hemos hecho otra cosa que actuar de fieles lugartenientes intelectuales y organizativos.

4. En los Estatutos del Consejo España-EE.UU. se hace explícita referencia a la atención especial que el capítulo español deberá prestar a la comunidad norteamericana de origen hispano – como fenómeno específicamente estadounidense. Lo que constituye en sí una iniciativa de anticipación pionera que añadir al historial de la Fundación Consejo España-EE.UU. Esto sucedía antes del Censo del año 2000, que dio el aldabonazo global a la hasta entonces casi inadvertida e imparable importancia de aquella comunidad – “una comunidad global post-nacional involuntaria” como la definía Román de la Campa, profesor de SUNY (State University of New York), cuando aún no era visible que estaba a un paso de convertirse en la minoría más numerosa, con un poder de compra equivalente al PIB español y que para mediados de siglo sería la cuarta parte de la población de la primera potencia – “la potencia indispensable” en sentencia de

Madeleine Albright. El Consejo ha sido determinante en incorporar desde una visión racional el elemento hispano en la relación con los EE.UU. Para la sociedad y el gobierno español es crucial ser conscientes simultáneamente de la importancia de la comunidad hispana y de las cautelas imprescindibles que nos ahorren pasos en falso. Los hispanos constituyen una pared de contacto de alto valor, pero para ello debemos esforzarnos por conocer en profundidad sus características reales y sus intereses propios. Después de los Foros de Toledo (1996), Washington-Nueva York (1997) y Barcelona (1998), se iniciaron encuentros de triangulación – Miami en el mismo 1998; Nueva York en 1999 - que agregaban a la ecuación la conexión latinoamericana. Por otra parte, la primera reunión-conferencia de jóvenes líderes hispanos tuvo lugar en Madrid en julio de 1998 – serie anual que no ha tenido interrupción hasta nuestros días. Y - aprovechando las conexiones personales que me proporcionó el haber sido cónsul general de España en Nueva York (1998-2003) - se realizaron encuentros consecutivos especializados con representantes y líderes de la comunidad hispana. El primero en 2003 con académicos (Princeton, NYU, SUNY, Harvard), centros de investigación (entre ellos los dos más importantes, el Pew Research Institute y el Tomas Ribera Policy R.I.) y directores de medios de comunicación (El Día/La Prensa, La Opinión, Hoy, Hispanic Weekly, La Raza, Nuevo Herald). Al año siguiente se organizó un encuentro con empresarios hispanos, desde directivos de capital riesgo y consultoría financiera a presidentes de constructoras, agencias de publicidad, tecnología de la información, medicina comunitaria, distribuidoras de alimentos). Y en el 2005 fue el turno para creadores –

El Consejo ha sido una herramienta práctica tanto para el encuentro con los hispanos como para evitar expectativas falsas e iniciativas problemáticas

escritores, música y artes escénicas, productores de cine y televisión, artes plásticas. No cabe duda de que la suma de todos estos encuentros dejó un activo importante de contactos, conocimientos y experiencias. Todas estas reuniones tuvieron lugar apropiadamente en la Casa de América, con la decisiva aportación de su directora en aquellos años, Asunción Ansorena, contando con la esforzada dedicación de Manuel de la Cámara como secretario general del Consejo, el entusiasmo incansable de José Antonio Pérez-Nievas, al que se sumaba Alberto Elzaburu, la coordinación tenaz de Eduardo Garrigues (en su etapa de asesor para Asuntos Hispanos en el MAEC) y las impagables aportaciones de dos Emilios más: Emilio Lamo de Espinosa desde el Elcano y Emilio Méndez, profesor de física sólida en Nueva York y actual director del Instituto Nacional de Nanotecnología en Brookhaven. Así, el Consejo España-EE.UU. ha sido –y lo sigue siendo- una herramienta práctica tanto para el encuentro con los hispanos como para evitar expectativas falsas e iniciativas problemáticas. Entre los españoles y los hispanos estadounidenses es incuestionable la cercanía real resultante del lenguaje común, experiencias históricas y referencias culturales compartidas, pero es asimismo fundamental salvar la confusión peligrosa de creer en una identidad unívoca.



5. Después de esta colección de viñetas de un primer secretario general termino con una referencia personal al V Foro, el de Santa Fe (octubre 1999). En aquel soberbio escenario de Nuevo Méjico, bajo el cuidado de su gobernador Bill Richardson, se produjo el cambio de guardia. Participé ya en este Foro como un moderador más, en una sesión precisamente dedicada a “Latinoamérica vista desde ambos lados del Atlántico”. Como ponentes americanos estaban el profesor Sidney Weintraub y el senador Christopher Dodd – que asumía la presidencia del capítulo estadounidense, en sustitución de su colega Bob Graham. Por parte española, el presidente del BBVA había encomendado su representación a Ignacio Goirigolzarri, asegurándonos que era un joven inteligente y prometedor (promesas que hizo buenas en el escenario del Consejo al llegar a ser su presidente). Al darle las gracias al senador Graham por su liderazgo recordé la inclusión por su parte en el registro del Senado de la expresión “relación especial” para describir la que existe entre las sociedades estadounidense y española – expresión antes reservada en exclusiva al Reino Unido. Y citaba yo para reforzar su iniciativa que los españoles (los “descubridores pioneros” como los reconocía Toynbee) fueron los primeros europeos en poner pie en territorio hoy estadounidense (en Florida, Ponce de León, hace 500 años), los primeros en celebrar *Thanksgiving* (Juan de Oñate, en El Paso, en 1598, 23 años antes que los Pilgrims of Plymouth Rock), en ayudarles militar y financieramente en la guerra de independencia y en garantizar la primera emisión del dólar (en 1776), que tomó su nombre del español doblón de a ocho. Concluía diciendo que no era un exiguo inventario de coincidencias, lo que nos permitía pensar que una común agenda trilateral en el hemisferio podía ser especialmente productiva. Y así pasamos el testigo dos de los que hicimos la primera

parte del camino – a Jaime Carvajal lo sustituyó en la Presidencia Antonio Garrigues; a mí, Leopoldo Stampa, inaugurando la tradición de encomendar a un diplomático la Secretaría General.

Como decía Tierno Galván, una forma de equivocarse es tener razón antes de tiempo. Hemos evitado caer en la fatal inclinación que denunciaba Baltasar Gracián de emprender “políticas de mucha quimera y poco provecho”

Concluyo con una consideración general: el hecho de que la Fundación Consejo España-EE.UU. esté en estos momentos organizando su XVIII Foro en Santa Bárbara, confirma que la estructura de partida de la institución fue acertada: aleación de componentes civiles y públicos con predominio de los primeros, con mayor peso de los empresariales, y con autonomía financiera ante las administraciones públicas. Pudimos haber errado el camino, pues – como decía Tierno Galván, el viejo profesor y juvenil alcalde de Madrid - una forma de equivocarse es tener razón antes de tiempo. La evidencia empírica de hoy mismo es que acertamos, y que – como también aseguró el príncipe en aquella clausura del IV Foro en Barcelona - hemos evitado caer en la fatal inclinación que denunciaba Baltasar Gracián de emprender “políticas de mucha quimera y poco provecho”.

“Work in progress” que dirían nuestros socios anglófonos - y que sea por muchos años.

Licenciado en Derecho, **Universidad Complutense de Madrid**. Master en Economía por la **Universidad de Cambridge**.

Fue senador por Designación Real en 1977, presidente del **Banco Urquijo** (1978-1983), de Ford España (1981-2003) y de **Ericsson España** (1995-2011), consejero de **Telefónica**, **Repsol**, **Banco Hispano Americano**, **Unión Fenosa**, **Indra** y **Abengoa**. Asimismo, ha sido miembro del Patronato del **Museo del Prado** (1979-1999), del Patronato Príncipe de Asturias, del "Steering Committee" de Bildelberg meetings (1983-1998), del Comité Ejecutivo de la **Federación Internacional de Esclerosis Múltiple** y presidente del Consejo España-Estados Unidos y de la **Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones - ANFAC -**.

Está en posesión de la **Orden del Mérito Constitucional** y de la **Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil** y es comendador de la **Orden de la Estrella Polar** (Suecia) y doctor Honoris Causa por la **Universidad Miguel Hernández**.

Jaime Carvajal

Special Partner de **Advent International**.
Senior Advisor de **Morgan Stanley**.
Presidente de **Asea Brown Boveri, S.A.**
Consejero de **Ferrovial**, **Aviva** (España) y **Maxam**. Miembro del Consejo Internacional Asesor de **Insead** y presidente de la **Fundación Orquesta de Cámara Reina Sofía**.





El Foro y el Consejo España-Estados Unidos: LOS PRIMEROS AÑOS

Jaime Carvajal

Alguna vez, en las reuniones del Consejo, hemos debatido amistosamente entre nosotros sobre cual era el origen del mismo. ¿Fue bajo un gobierno socialista o uno del Partido Popular cuando tuvo lugar su creación? ¿Correspondió la misma a una iniciativa de la Administración o de la Sociedad Civil?

En lo que a mi respecta, todo empezó en septiembre de 1995 con una llamada de Emilio Cassinello, entonces director del Gabinete de Análisis y Previsión de Política Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores, cuyo titular era Javier Solana. Me contó que había hablado con el embajador de Estados Unidos, Richard Gardner, y que ambos estaban intentando organizar un “Foro España-Estados Unidos”, de un día de duración, aprovechando la presencia en Sevilla de grandes políticos y empresarios, con motivo de la reunión Europa-Estados Unidos. Emilio, amablemente, me invitaba a hacer el discurso de bienvenida y a moderar la sesión de la tarde. Yo era presidente de Ford España en ese momento y me pareció obligado aceptar y ayudar en la medida que pudiera.

1

El Foro de Sevilla

La reunión en Sevilla, en la que participaron 50 personas, la mitad españoles y la mitad americanos, celebrada el 12 de Noviembre de 1995, tuvo lugar en la incomparable Casa de Pilatos y fue un gran éxito desde todos los puntos de vista. Se desarrolló en dos sesiones, la de la mañana moderada por el embajador Gardner, dedicada a temas económicos, y la de la tarde a asuntos políticos y sociales. Como ponentes en la primera actuaron Ron Brown, secretario de Comercio de Estados Unidos, que analizó los grandes avances conseguidos por el gobierno del presidente Clinton en la lucha contra el desempleo, y Javier Gómez Navarro, ministro de Comercio y Turismo, que centró su exposición en los beneficios de la integración de España en la Unión Europea. Por parte del sector privado, intervinieron John Thain, CFO de Goldman Sachs, y Guillermo de la Dehesa, presidente del



Cena de inauguración XVI Foro España-EE.UU. Oviedo, junio 2011.

Consejo Superior de las Cámaras de Comercio, que hablaron de los intercambios de comercio y de las inversiones entre los dos países, destacando la insignificancia de las inversiones españolas en Estados Unidos, algo que con el tiempo cambiaría radicalmente.

En la sesión de la tarde participó el ministro Javier Solana, para subrayar la importancia de las relaciones entre Latinoamérica y España y las oportunidades de colaboración con Estados Unidos en esa región. También pasó revista a la situación del Magreb y al estado de las relaciones trasatlánticas. Tras Solana habló Bill Richardson, vicepresidente del Partido Demócrata y congresista por Nuevo Méjico, que comentó las futuras elecciones presidenciales en EE.UU. y se refirió también a la imagen de España en Estados Unidos (“no es que sea mala -dijo- sino que es inexistente”), algo que sirvió en cierto modo de espoleta para que el futuro Consejo dedicara tiempo y estudio a los problemas de las imágenes mutuas. Tras Richardson intervino José María Aznar, sobre el papel de España en la relación trasatlántica y la gran importancia de la OTAN en dicha relación, manifestando su compromiso personal de hacer todo lo posible para fortalecer la cooperación entre España y EE.UU. La presencia en el Foro

de Sevilla de Aznar, entonces presidente del PP, junto a dos ministros del gobierno socialista, puso de manifiesto algo que ha sido una constante fundamental en el Foro y en el Consejo, el enfoque “bipartisan” de esta iniciativa que, a lo largo de sus dieciocho años de vida, ha recibido el pleno apoyo de los dos grandes partidos políticos españoles.

Esa misma tarde tuvo lugar otra sesión dedicada a las “tendencias sociales en España y en EE.UU.” con intervenciones igualmente interesantes, de Isabel Sawhill, directora del Urban Institute, y del catedrático de Estética, Xavier Rubert de Ventós.

Entre los participantes en el Foro había tres grupos: los políticos ya mencionados, personalidades del mundo intelectual, universitario y de la administración, como John Brademas, presidente emérito de la Universidad de Nueva York, el gran historiador Jonathan Brown, Edward Malefakis, catedrático de la Universidad de Columbia, Eusebio Mujal-León, de la de Georgetown, y Stanley Payne, de la de Wisconsin. Por parte española, dentro de este segundo grupo, contamos con la asistencia de Emilio Lamo de Espinosa, Emilio Cassinello, Santiago Grisolia, Eduardo Garrigues, Rafael Arias-Salgado, Felipe Sahagún y Joaquín



Arango. El tercer grupo estaba compuesto por personas del mundo empresarial, como los presidentes de General Motors (Europa), de Hughes Aircraft, de Microsoft (Europa), de U.S. West, de Dynamo y de Sea Containers y altos cargos de Citibank, United Technologies y ERS. Como se ve, un alto nivel de representación empresarial americana, que no siempre fue posible replicar en ediciones posteriores del Foro. Por parte española, el mundo económico estuvo representado por Antonio Garrigues, Oscar Fanjul, Santiago de Ybarra, Guillermo Luca de Tena, Juan Luis Cebrián, Angel Corcóstegui, José Antonio Pérez-Nievas, Juan Rodríguez Inciarte, Felipe Benjumea, Victoriano Reinoso, Lucas Oriol y yo mismo.

El Foro concluyó con una cena en el Hotel Alfonso XIII y, al terminar el día, salimos todos con la clara impresión de que había valido la pena el esfuerzo, que se habían identificado cuestiones de mucho interés en las que trabajar y que era obligado dar continuidad, de alguna forma, a este primer Foro.

2 *La visita de Al Gore y el Foro de Toledo*

Tres meses después de la reunión en Sevilla, en febrero de 1996, Eduardo Garrigues nos acogió en la Casa de América, que él dirigía entonces, a un grupo formado por Emilio Cassinello, el verdadero motor e inspirador, junto con Richard Gardner, de los Foros, Emilio Lamo de Espinosa, Juan Rodríguez Inciarte, José Antonio Pérez-Nievas y yo mismo. Nos reunimos para discutir los próximos pasos, que eran básicamente dos: organizar el próximo Foro, que tendría lugar en Toledo, y empezar a pensar en la creación de un Consejo España-Estados Unidos, como la entidad que diera continuidad a esta iniciativa, que parecía haber comenzado con buen pie.

En el mes de mayo del mismo año, tras la elecciones generales en las que resultó ganador

el PP, nos recibió el nuevo ministro de Asuntos Exteriores, Abel Matutes, que nos prestó su total apoyo y nos expuso su idea de que, aprovechando una próxima visita del vicepresidente Al Gore, el asunto del Foro y del posible Consejo fueran tratados en la reunión entre Aznar y Gore y recibieran el máximo respaldo de ambos gobernantes. Una semana después, para hablar del mismo asunto, y en presencia de Richard Gardner, nos recibió Ramón de Miguel, secretario de Estado de Política Exterior y para la Unión Europea, quién se convirtió en un apoyo fundamental en el desarrollo de este proyecto. Y, efectivamente, a finales de mayo vino Al Gore a Madrid, nos recibió en la Embajada de Estados Unidos al grupo que estábamos trabajando en este tema y hubo una declaración conjunta de Aznar y Gore de apoyo a “la creación de un Consejo España-Estados Unidos por la sociedad civil”.

La organización del Foro de Toledo corrió nuevamente a cargo de Emilio Cassinello. Las fechas escogidas fueron del 15 al 17 de noviembre de 1996 y el lugar, el Parador, si bien salimos a cenar una noche en la preciosa casa de Eduardo Garrigues y al día siguiente hubo dos recepciones, la primera ofrecida en su extraordinario Monasterio de Santa María de las Nieves, por Alberto Elzaburu, quién se incorporó plenamente a nuestro proyecto, y la segunda en el Palacio de Fuensalida, actuando como anfitrión José Bono, presidente de La Comunidad de Castilla La Mancha.

Participaron, como en Sevilla, veinticinco personas por cada parte, y hubo cuatro sesiones de trabajo a lo largo del sábado y del domingo. La primera, moderada por Richard Gardner, sobre “Empleo y estado de Bienestar en una economía globalizada”, con tres ponentes, Luis A. Rojo, gobernador del Banco de España, William McDonough, gobernador de la Reserva Federal de Nueva York y Pascual Maragall, alcalde de Barcelona. Los temas tratados giraron en torno a los efectos de la globalización sobre el empleo, la congelación o estancamiento de las rentas de los trabajadores de baja formación y la sostenibilidad del estado de bienestar.

La segunda sesión, moderada por mí, fue sobre la política económica del nuevo gobierno español y tuvo como ponente principal al vicepresidente Rodrigo Rato, quien analizó las medidas tomadas para asegurar la entrada de España en la Unión Europea, señalando que los mercados daban un 70% de probabilidades a que ello ocurriera. En el coloquio destacaron dos cuestiones preocupantes. La primera, por parte española, las grandes dificultades con que se encuentran las empresas españolas para penetrar en el mercado americano. La segunda, la queja americana sobre la necesidad de mejorar la protección de la propiedad intelectual en España.

A continuación tuvo lugar el tercer capítulo del Foro, dedicado a las “Nuevas dimensiones de la cooperación cultural”, y fue moderado por Emilio Lamo de Espinosa, destacando la intervención de Jonathan Brown sobre el problema de la imagen de España y los medios posibles para mejorarla, entre los que señaló la necesidad de dar a conocer el papel fundamental de España en la historia de Estados Unidos y la explotación de los inmensos activos culturales de España. Como dato interesante, alguien comentó que más de la mitad de los estudiantes norteamericanos que estudiaban un idioma extranjero, habían escogido el español.

La sesión del domingo por la mañana, moderada por el embajador de España en Washington, Antonio Oyarzabal, fue sobre “España y EE.UU. en el escenario internacional” y tuvo como ponentes a Ramón de Miguel y al senador Bob Graham (quién más adelante sería presidente del U.S. Spain Council) y trató de la relación trasatlántica y de las oportunidades de cooperación de los dos países en Latinoamérica, con especial énfasis en Cuba (“compartimos objetivos pero no estamos de acuerdo en los medios”, se dijo). Resultó también de especial interés el comentario del moderador, Antonio Oyarzábal, sobre la importancia creciente de los “hispanicos”, que ya alcanzaban los treinta millones de personas, con una relevancia política y económica cada vez mayor, y que constituían claramente una

*Estábamos siguiendo
la recomendación que
había hecho Jean
Monnet hacía
muchos años
“Nothing is posible
without men, nothing
is durable without
institutions”*

“oportunidad desaprovechada” hasta ahora por España. Impresiona pensar que este grupo hispánico sume ahora 52 millones de personas, según las últimas estimaciones.

En el almuerzo del sábado hubo dos discursos del secretario de Transportes de EE.UU., Federico Peña y de la ministra de Educación, Esperanza Aguirre, y en el del domingo el del presidente del Gobierno, José María Aznar. El Foro fue clausurado oficialmente por SAR el Príncipe Felipe, en una cena ofrecida por el ministro Matutes en Casa de América.

Especial interés tuvo el acuerdo general, adoptado al final de las reuniones, de trabajar juntos para alcanzar la creación de un Consejo España-EE.UU, que ya había recibido el beneplácito de Aznar y Gore, “como una iniciativa de las sociedades civiles española y americana con el fin de reformar la cooperación económica, comercial, científica y cultural, y así complementar y reforzar las acciones de ambos gobiernos”. Con ello estábamos siguiendo la recomendación que había hecho Jean Monnet hacía muchos años “Nothing is posible without men, nothing is durable without institutions”.



Estaba claro que había un gran campo donde actuar y resulta destacable que tan solo en tres días de reuniones en los Foros de Sevilla y Toledo, se habían detectado una serie de cuestiones de gran interés, que terminaron por constituir una buena parte del programa futuro de trabajo del Consejo:

- La importancia creciente de los “hispanos” en EE.UU. y la necesidad de establecer vínculos con las diferentes comunidades que los agrupan.
- Las oportunidades de trabajar juntos en Latinoamérica.
- El seguimiento cercano de la evolución de las economías de ambos países y la necesidad por nuestra parte de mejorar el conocimiento en EE.UU. acerca de la situación económica española.
- La evolución de las inversiones de un país con otro y el estudio de los obstáculos que pudieran existir, con el fin de luchar por su desaparición.
- La casi inexistente inversión de España en Estados Unidos.
- La conveniencia de dar a conocer mejor la gran contribución española en la historia de EE.UU.
- Los problemas de la protección de la propiedad intelectual en España.

Se acordó crear un pequeño comité organizador, presidido por Bill Richardson y por mí, con el mandato clarísimo de crear el Consejo.

3 *La creación del Consejo y del Foro de Washington*

En enero de 1997 nos reunimos Emilio Cassinello, Eduardo Garrigues y yo, con Antonio Garrigues, en el despacho de este último, para hablar de los estatutos y de la composición del Patronato del Consejo, recibiendo todo el apoyo de Antonio y de su equipo legal.

Paralelamente a la creación del Consejo español había tenido lugar la fundación de su equivalente americano, el “US-Spain Council”

Por fin, el 21 de abril de 1997, se firmó la constitución de la “Fundación Consejo España-Estados Unidos”. Figurábamos como fundadores y firmantes los siguientes: Ángel Corcóstegui, Emilio Cassinello, Antonio Garrigues, Eduardo Garrigues, Emilio Lamo de Espinosa, Ramón Mercé, Ramón de Miguel, José Antonio Perez-Nievas, Juan Rodríguez Inciarte y yo mismo, diez en total, que compusimos igualmente el primer Patronato de la Fundación. Ángel Corcóstegui fue designado vicepresidente, Emilio Cassinello secretario general y yo presidente. Inmediatamente celebramos la primera reunión del Patronato para empezar a planear el próximo Foro que este año, dentro de un principio de alternancia geográfica, iba a tener lugar en Washington. Igualmente nos ocupamos de la preparación del acto de la firma del protocolo de colaboración entre nuestro Consejo y su contrapartida americana, que había de celebrarse unos días más tarde en dicha ciudad, en presencia del presidente Aznar.

Paralelamente a la creación del Consejo español había tenido lugar la fundación de su equivalente americano, el “US-Spain Council”, que iba a presidir Bill Richardson con la ayuda del embajador Diego Asensio, como secretario general. Richardson era en ese momento representante permanente de Estados Unidos en la ONU y fue decisivo en el impulso del nuevo “Council”. De padre norteamericano y de madre de origen mejicano, hablaba perfectamente español y además, casualidades de la vida, resultó ser muy amigo de Ramón de Miguel desde hacía muchos años.

Finalmente, el 29 de abril, en la Universidad de Georgetown, gracias a la cortesía de Eusebio Mujal-León, los seis miembros del Consejo que habíamos viajado para la ocasión (Antonio Garrigues, Ángel Corcóstegui, Eduardo Garrigues, Emilio Cassinello, José Antonio Pérez-Nievas y yo) asistimos al acto de firma del protocolo de colaboración entre el Consejo y el “Council”, que firmamos Richard y yo en presencia del presidente Aznar, quien realizaba esos días una visita oficial a Washington.

La creación de ambos Consejos fue un paso decisivo pues, por una parte, aseguraba la continuidad del proyecto, y, por otra, nos permitía llevar a cabo una serie de actividades adicionales entre la celebración de un Foro y el siguiente.

El Foro de Washington tuvo lugar entre los días 31 de octubre y 2 de noviembre, en 1997. Bill Richardson había dimitido como presidente del Consejo siendo sustituido por el senador demócrata por Florida, Bob Graham, que tomó un enorme interés en su nueva responsabilidad. No hay espacio para relatar aquí en detalle como sí he hecho con los dos primeros Foros de Sevilla y Toledo, que marcaron un poco lo que iban a ser las futuras reuniones. Tan solo quisiera recordar algunos de los puntos más interesantes como la presencia del propio Al Gore, de Bill Richardson, del secretario de Energía Federico Peña, del secretario de Comercio William Daley y de Larry Summers, en aquel momento subsecretario del Tesoro. Por parte española, el gobierno estaba representado por Rodrigo Rato, Abel Matutes, Ramón de Miguel y el embajador Oyarzábal. Los temas tratados fueron los mencionados en la lista anterior de cuestiones de interés y destacó la sesión dedicada nuevamente a las imágenes recíprocas, moderada por Emilio Lamo de Espinosa, basadas en encuestas realizadas ex profeso y que arrojaban resultados cuando menos sorprendentes. Una idea que surgió fue la necesidad de involucrar a la gente joven en las tareas del Consejo, lo que terminó por convertirse más adelante en programas de visitas

*El Consejo nos permitió
acometer nuevas
actividades entre las que
destacaron las
“Reuniones
Triangulares”, el
“Programa de Jóvenes
Líderes” y las becas para
jóvenes norteamericanos*

a España de jóvenes líderes americanos y también de jóvenes líderes hispánicos. Igualmente se discutió en profundidad la posibilidad de organizar reuniones “triangulares” entre España, EE.UU. y Latinoamérica, algo que igualmente fue puesto en práctica. La cuestión de la protección de la propiedad intelectual en España fue objeto de una discusión muy animada, con especial participación de Alberto Elzaburu.

Al terminar celebramos una reunión conjunta de los dos Consejos para definir el programa de trabajo del próximo curso, una práctica que se ha mantenido hasta ahora.

La visita para el grupo español se prolongó un día en Nueva York, con un desayuno ofrecido por Bill Richardson en las Naciones Unidas, una visita al Centro Juan Carlos I de la Universidad de Nueva York y un almuerzo en la Reserva Federal de Nueva York, organizado por su presidente Bill McDonough.

Pocos días más tarde, el 9 de noviembre, Bob Graham hizo un estupendo discurso en el Senado, hablando del Consejo, de su labor y del Foro de Washington señalando que “la relación entre Estados Unidos y España es la más antigua en Norteamérica” y relatando el descubrimiento de Florida por Ponce de León hacía casi 500 años.



XV Foro España-EE.UU. Washington DC, julio 2010.

4 *Nuevas actividades y reuniones del Foro en Barcelona (1998) y Santa Fe (1999)*

En el año 1998 Emilio Cassinello fue nombrado cónsul general en Nueva York, siendo sustituido en su cargo de secretario general por otro diplomático, Leopoldo Stampa, director general de Norteamérica y Asia. Asimismo, Richard Gardner terminó su mandato como embajador de Estados Unidos en España y Edward Romero, un empresario de Nuevo Méjico, de raíces españolas, fue nombrado para ocupar el puesto. Aunque ambos continuaron vinculados a los Consejos, perdíamos en parte a los dos “padres” de los Foros, que actuaron también como unos de los principales promotores de nuestro Consejo.

La existencia del Consejo nos permitió acometer nuevas actividades entre las que destacaron tres: las llamadas “Reuniones Triangulares” (España, Estados Unidos y Latinoamérica), el “Programa de Jóvenes Líderes”

de origen hispanoamericano y las becas para que jóvenes norteamericanos pudieran trabajar en compañías españolas.

La primera reunión de triangulación se celebró, con muy buenos resultados, en Miami del 28 al 30 de mayo de 1998, presidida por Bob Graham y Angel Corcóstegui. Participaron en ellas Enrique Iglesias, presidente del BID, Thomas McCarty, enviado especial para las Américas, José Fernando Bautista, ministro de Comunicaciones de Colombia, Lawton Chiles, gobernador del estado de Florida, el embajador Oyarzabal, junto a importantes empresarios de los tres sectores que fueron analizados en las sesiones, el financiero, el de telecomunicaciones y el energético.

Una segunda reunión similar tuvo lugar en Nueva York el 21 de julio del año siguiente bajo los mismos presidentes y con mayor presencia latinoamericana, en la que destacaban los nombres de Pedro Sampaio, ministro de Hacienda de Brasil, Guillermo Ortiz, gobernador del Banco de Méjico, Alfredo Rizkallan, presidente de la Bolsa de Sao Paulo y,

de nuevo, Enrique Iglesias. Los temas tratados fueron dos, “Integración de los mercados crediticios” y “Tendencias económicas actuales en América Latina”. Resultó especialmente interesante para los partícipes comprobar la rapidísima ascensión de la presencia de compañías españolas en Latinoamérica. En el período 1995-1998 se estimaba que las inversiones españolas en esta región habían superado los 20.000 mill. de dólares (2/3 de la cifra invertida por Estados Unidos en los mismos años) y tan solo en la primera mitad del año 1999 las inversiones realizadas por Repsol y Endesa ascendían a un importe similar.

Según la encuesta realizada, ¡tan solo un 57% de los “hispanicos” y un 41% de los americanos, eran capaces de identificar correctamente donde estaba España!

Por último, para no cansar excesivamente al lector, haré una breve referencia a los Foros de Barcelona y Santa Fe. El primero, que era el cuarto que celebrábamos, se reunió del 13 al 15 de noviembre de 1998. Tuvo el pleno apoyo del gobierno catalán, presidido por Jordi Pujol y las sesiones se desarrollaron en el Salón de Columnas del Palacio de la Generalitat. Como dato de especial interés, la dedicación, por primera vez, de una sesión a los temas de Ciencia y Tecnología, con participación destacada del ministro de Industria, Josep Piqué y el estudio presentado por Emilio Lamo de Espinosa e Isabel Valdés, presidenta de “Culture Access” de California. Según la encuesta realizada, ¡tan solo un 57% de los “hispanicos” y un 41% de los americanos, eran capaces de identificar correctamente donde estaba España!



La elección de Santa Fe para el quinto Foro no era casual y fue sugerida por Bill Richardson, que había representado a Nuevo Méjico en el Congreso, secundado por el embajador Romero. Además, Santa Fe es uno de los primeros establecimientos permanentes de los españoles, obra de un grupo encabezado por Juan de Oñate en 1610, hacía casi 400 años. La reunión tuvo lugar los días 29 y 30 de octubre de 1999 y, al igual que las anteriores, resultó de gran interés, con sesiones sobre “Ciencia y tecnología”, “Latinoamérica”, “Lengua española” y una última de carácter histórico sobre “España y Nuevo Méjico” en la que intervino Eduardo Garrigues. Fue muy importante también la ayuda de José Argüelles, otro ilustre diplomático, que había sucedido a Leopoldo Stampa como secretario General.



Encuentro entre S.A.R. el Príncipe de Asturias y Hillary Clinton en la clausura del XVII Foro España- EE.UU. Hoboken (New Jersey), junio 2012.

Al final de la reunión de Santa Fe se produjo el relevo de Bob Graham por Chris Dodd, senador demócrata por Connecticut, en la presidencia del “Council”. En el Consejo español igualmente Antonio Garrigues me sucedió a mí, por lo que ¡no podíamos estar en mejores manos!

Unas palabras a modo de conclusión. Creo que el Consejo ha jugado y sigue jugando un papel útil y relevante en la relación entre España y Estados Unidos. Pienso también que ello es en buena parte debido a tres puntos que han resultado ser esenciales y que se resumen así:

Contar con la dedicación de Antonio Garrigues, José Ignacio Goirigolzarri y Juan Rodríguez Inciarte como presidentes, ha sido la mejor garantía no solo de continuidad, sino de progreso y eficacia

- En primer lugar, el carácter privado del Consejo, financiado exclusivamente por las empresas que le apoyan, lo que da una gran independencia de funcionamiento, al margen de los vaivenes de la política.
- En segundo lugar, la estrecha colaboración del Consejo con el sector público, que se materializa en la figura del secretario general, procedente del ministerio de Asuntos Exteriores, que asegura la coordinación con la Administración. Asimismo hay que destacar, como señalé anteriormente, el apoyo sin fisuras al Consejo de los dos grandes partidos, representados en su Patronato.
- Por último, el compromiso personal de sus patronos y de los secretarios generales. Haber podido contar con la dedicación al Consejo de Antonio Garrigues, José Ignacio Goirigolzarri y Juan Rodríguez Inciarte como presidentes, ha sido la mejor garantía no solo de continuidad, sino de progreso y eficacia del Consejo que opera, por otra parte, con unas reglas muy claras de rotación de sus cargos.

Juan Rodríguez Inciarte

Licenciado en Ciencias Económicas por la **Universidad Autónoma de Madrid**.

En 1978 comenzó a trabajar en **The Chase Manhattan Bank**, Londres. En 1981 se incorpora a **Midland Bank España** como director general adjunto y consejero delegado de **Midland Servicios Financieros**. En 1985 pasa a formar parte del **Grupo Santander** como consejero-director general de **Banco Santander de Negocios**. Tras ejercer distintas responsabilidades, desde 1991 hasta marzo 1999 es consejero-director general. Desde marzo 1999 es director general del nuevo **Banco Santander Central Hispano** y ahora es responsable del área de Alianzas Europeas, Sociedades Financieras y Calidad, Vicepresidente de **Santander Consumer Finance** y **Consejero de Banif**. Asimismo, desde marzo 1997 hasta mayo 2001 fue consejero y miembro de la Comisión Ejecutiva del **Instituto Bancario San Paolo di Torino**.

Es miembro de la **Fundación Consejo España-EEUU** y miembro del Patronato del **Centro Internacional Carlos V**, de la Universidad Autónoma.

Consejero de **Cepsa** y **Finanzauto**, y de varias sociedades nacionales y extranjeras donde cabe destacar el **Consejo de The Royal Bank of Scotland** y de **NatWest Bank**. Presidente de la **Fundación Consejo España-Estados Unidos**.





Dos décadas ACERCANDO SOCIEDADES

Juan Rodríguez Inciarte

Los próximos días 15 y 16 de noviembre, se celebrará en Santa Bárbara la XVIII edición del Foro España-Estados Unidos coincidiendo con las conmemoraciones de los aniversarios del descubrimiento del Océano Pacífico y de la llegada de Ponce de León a Florida, así como del nacimiento de Fray Junípero Serra hace 300 años en Petra. Estas tres efemérides ofrecen un contenido simbólico notable y justifican que las autoridades españolas y norteamericanas hayan querido señalar de manera especial estas fechas con la celebración de la mayoría de edad de su encuentro anual más significativo.

En la ya dilatada historia de los Foros hispano norteamericanos, este año se visitará por primera vez la costa oeste, poniendo de relieve todo lo que el estado de California supone para los sectores económicos, culturales y tecnológicos. Con su apertura hacia el Pacífico y México, California es un mercado potencial muy importante para las empresas españolas. Nuestro pasado histórico común, simbolizado en la figura del Padre Serra, reconocido por los propios

californianos como uno de los fundadores del Estado¹, no puede sino ayudar al objetivo de acercar nuestras sociedades. En nuestra última reunión de New Jersey, la entonces secretaria de Estado Hilary Clinton² nos alentó a aprovechar la oportunidad que nuestros lazos históricos comunes y la sucesión de conmemoraciones ofrecen para la empresa española en los Estados Unidos. Ese mensaje es consistente con el crecimiento del mercado hispano y con la consiguiente reorientación de estrategias de oferta de las grandes empresas norteamericanas, especialmente en el sector alimentario y de bienes de consumo.

1 *Una creciente relación económica*

El Foro de Santa Bárbara confirmará el creciente interés de nuestros dos países por reforzar la colaboración económica entre agentes privados y públicos. A este cada vez mayor interés en las celebraciones de los Foros

¹ Fray Junípero Serra es considerado el fundador de California y fue este estado el que propuso su inclusión en el National Statuary Hall (The Old Hall of the House) del Capitolio de Washington, donde está desde 1931, convirtiéndose así en el único español en ser considerado como personaje ilustre de la Nación.

² “Now we know that our ties date back centuries. His Royal Highness and I were just discussing that next year will be the 500th anniversary of Ponce de Leon’s historic voyage to Florida. I think it’s a wonderful opportunity to take stock of this 500-year-old relationship and all that Spain and Hispanics have contributed to the growth and success of our own country here in the United States.” - Palabras de Hillary Rodham Clinton en la clausura del XVII Foro España-Estados Unidos (Jersey, Nueva Jersey, 23 de junio de 2012).



Intervención de SAR el Príncipe de Asturias en el Foro España-Estados Unidos en junio de 2012 (New Jersey) © Casa de S.M. el Rey

España-EE.UU. no es ajena la ya tradicional participación y apoyo, incluso en las sesiones de trabajo, de SAR el Príncipe de Asturias. Hemos asistido a lo largo de los últimos años a un gran nivel de asistencia empresarial de las principales compañías españolas y americanas pertenecientes respectivamente al Patronato de la Fundación Consejo España-Estados Unidos y al US-Spain Council. Esta institución hermana es presidida por el senador Bob Menéndez que compatibiliza su cargo con el de Presidente de la muy relevante Comisión de Exteriores del Senado Norteamericano.

Al crecimiento del Patronato ha acompañado un incremento significativo del número de actividades que han discurrido en paralelo a una mayor presencia de nuestras empresas en EE.UU. Por ello, el enfoque económico es prioritario como corresponde al momento que vivimos y al interés de un Patronato que cuenta con un importantísimo componente empresarial. Ello se puso de manifiesto en la celebración del último Foro en New Jersey que coincidió con un momento particularmente difícil para la economía española y su imagen exterior. Las discusiones que allí se desarrollaron, permitieron adelantar a un conjunto de participantes de primer nivel

la voluntad política de llevar a cabo las políticas necesarias que la situación demandaba y por otra parte escenificar el apoyo a las mismas de la administración americana³.

En Santa Bárbara, se abordarán las negociaciones, lanzadas este mismo año ente la UE y los EE.UU., para el establecimiento de un espacio atlántico de libre cambio. Un esperado éxito en la negociación que están liderando la Comisión Europea y las autoridades americanas, beneficiará el potencial exportador español y constituirá, sin lugar a dudas, un mensaje de primer orden sobre la buena salud de la vinculación atlántica. También se tratará, en la proximidad de Silicon Valley, del impacto de las nuevas tecnologías en el mundo de las infraestructuras y de la comunicación. Son temas de especial interés y actualidad que han merecido el interés de la Fundación Consejo en otros foros y sobre los que seguiremos trabajando en los próximos años.

Llegados a este punto, parece oportuno realizar un somero balance de estos casi ya casi veinte años de vida de la Fundación Consejo España-EE.UU. Su primer presidente Jaime Carvajal recuerda en estas mismas páginas que desde un primer momento se produjo la identificación de una serie de cuestiones que

³“I believe so strongly, as does the Obama Administration, that the relationship between Spain and the United States is a vital one – vital to our economies, vital to our security, vital to our joint efforts to advance stability and prosperity around the world”.- Palabras de Hillary Rodham Clinton en la clausura del XVII Foro España-Estados Unidos (Jersey, Nueva Jersey, 23 de junio de 2012)



acabaron constituyendo un programa de trabajo que ha venido ocupando nuestra atención en el plano económico, histórico y de conocimiento e imagen.

En el plano económico se identificaron como objetivos, la necesidad de mejorar el conocimiento americano sobre nuestra economía, la evolución de las respectivas inversiones -la práctica inexistencia de inversión española en EE.UU.- y por último la protección de la propiedad intelectual en España.

En todos ellos se han producido avances muy significativos. Respecto a la inversión española en EE.UU., el potencial que William Chislett identificaba en su estudio *España y EE.UU. en busca del redescubrimiento mutuo*⁴ se ha convertido en una realidad. La inversión española se ha multiplicado por siete desde 2005, siendo España actualmente el décimo inversor en EE.UU. con 700 empresas instaladas que dan trabajo a 78.000 personas. Por su parte EE.UU. sigue siendo, a pesar de algún descenso en volumen total, uno de los principales inversores en España. En este sentido, se inscribe la inversión de más de 800 millones de euros, anunciada este año por Ford, para la producción en Almusafes de sus modelos para el mercado europeo. Se ha procedido ya a la firma, tras largas negociaciones, del convenio bilateral para evitar la doble imposición. Su entrada en vigor está todavía pendiente de las respectivas tramitaciones parlamentarias. Esperamos que queden rápidamente sustanciadas y que su contenido pueda pronto ser extendido a Puerto Rico. La Fundación Consejo, de la mano de la Amcham y el Instituto de Estudios Fiscales ha colaborado para una mejor difusión de su texto con la convocatoria de jornadas de información así como seminarios de contenido económico⁵.

España actualmente es el décimo inversor en EE.UU. con 700 empresas instaladas que dan trabajo a 78.000 personas

La protección de los derechos de propiedad intelectual ha dado lugar a importantes controversias y a la inclusión, hoy afortunadamente superada, de España en la famosa lista 301 que anualmente publica la administración americana. Este problema, en el que los desencuentros han sido numerosos, está en vías de solución gracias a la decidida voluntad de nuestra administración y la tramitación en curso de una nueva legislación que asegure una mayor eficacia de los controles respetando el modelo europeo en el que estamos legalmente inmersos. En colaboración con el Despacho Elizaburu, la Sociedad General de Autores y la Secretaria de Estado de Cultura, la Fundación Consejo ha realizado una importante labor de información y concienciación⁶.

En materia comercial la evolución es igualmente positiva aunque siempre mejorable. En el período 2001-2010 las exportaciones españolas a EE.UU. se incrementaron en una media del 5,7% con un crecimiento interanual en 2012 del 14,2%, según datos del ICEX⁷. Paralelamente se ha producido un incremento de la cuota de mercado española que ha pasado del

⁴ *España y Estados Unidos: En busca del redescubrimiento mutuo* de William Chislett, editado por Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos en 2005.

⁵ “La ruta de Ponce de León: Los españoles en Florida 500 años después”, 6 de junio de 2013. “Jornada de Presentación del protocolo de modificación del convenio para evitar la doble imposición y prevenir la evasión fiscal entre España y EE.UU.”, celebrada el 1 de febrero de 2013 en el Instituto de Estudios Fiscales, Madrid. Seminario económico “España-Estados Unidos una Relación de Futuro”, celebrado el 20 de noviembre de 2012 en Casa de América.

⁶ Desayuno de trabajo con Teresa Lizaranzu, directora general de Política e Industrias Culturales y del Libro, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte celebrado el 30 de abril en Casa de América. Mesa redonda “La Propiedad Intelectual en EE.UU. Análisis de la actualidad y visión comparada”, celebrada el 12 de junio de 2013, en la SGAE.

⁷ Pérez, N. *Nota mensual de Comercio Exterior entre España y EE.UU.* Oficina Económica y Comercial España en Washington, DC. Abril, 2013. Web.

0,45% en 2010 a 0,52% en 2013. Igualmente destaca el crecimiento del sector servicios siendo los EE.UU. nuestro segundo cliente mundial.

No obstante, sigue siendo enorme el potencial aún no explotado de nuestras relaciones económicas bilaterales, no exentas de diferentes percepciones en casos como la protección intelectual y la regulación eléctrica. El principio del "Buy American" y las trabas administrativas para la instalación siguen hoy constituyendo un obstáculo a una mayor penetración del mercado americano.

2 *El conocimiento de nuestra historia común, una asignatura pendiente*

La conveniencia de dar a conocer mejor la gran contribución española en la historia de EE.UU. ha dirigido una parte importante de los esfuerzos de la Fundación Consejo. Cuando en 1883, el poeta Walt Whitman⁸ señalaba la necesidad de que los norteamericanos conocieran el componente español de su propia historia, denunciando el desconocimiento imperante, seguramente no imaginaba que casi un siglo más tarde esa misma preocupación sería recogida por el presidente Kennedy⁹. Mucho más recientemente David J. Weber¹⁰, uno de los principales historiadores estadounidenses que se ha ocupado del papel de España en la historia de EE.UU. sigue reflejando este enfoque. Desgraciadamente esta constatación, que otros muchos autores y observadores han hecho suya, sigue respondiendo a la realidad 500 años después de la llegada de los españoles a Florida.

¿A qué responde este desconocimiento?, ¿ha sido tan fuerte la presión de un determinado enfoque negacionista, para que más de un siglo más tarde la afirmación de Walt Whitman siga hoy vigente? Sería injusto desconocer la importantísima labor de muy notables historiadores norteamericanos y británicos al conocimiento del papel de España en el territorio de los actuales EE.UU. Desde la fase de los descubrimientos pasando por los enfrentamientos coloniales hasta la independencia de las trece colonias, las publicaciones son numerosas. Los nombres de Lumnis, Bolton, Weber, Payne o Elliot entre otros muchos son suficientemente ilustrativos. Sin lugar a dudas, la emergencia con nuevos bríos demográficos, económicos y políticos de la comunidad hispana en EE.UU., demanda y favorece el reconocimiento de la aportación hispana a su historia.

En 1883, el poeta Walt Whitman señalaba la necesidad de que los norteamericanos conocieran el componente español de su propia historia

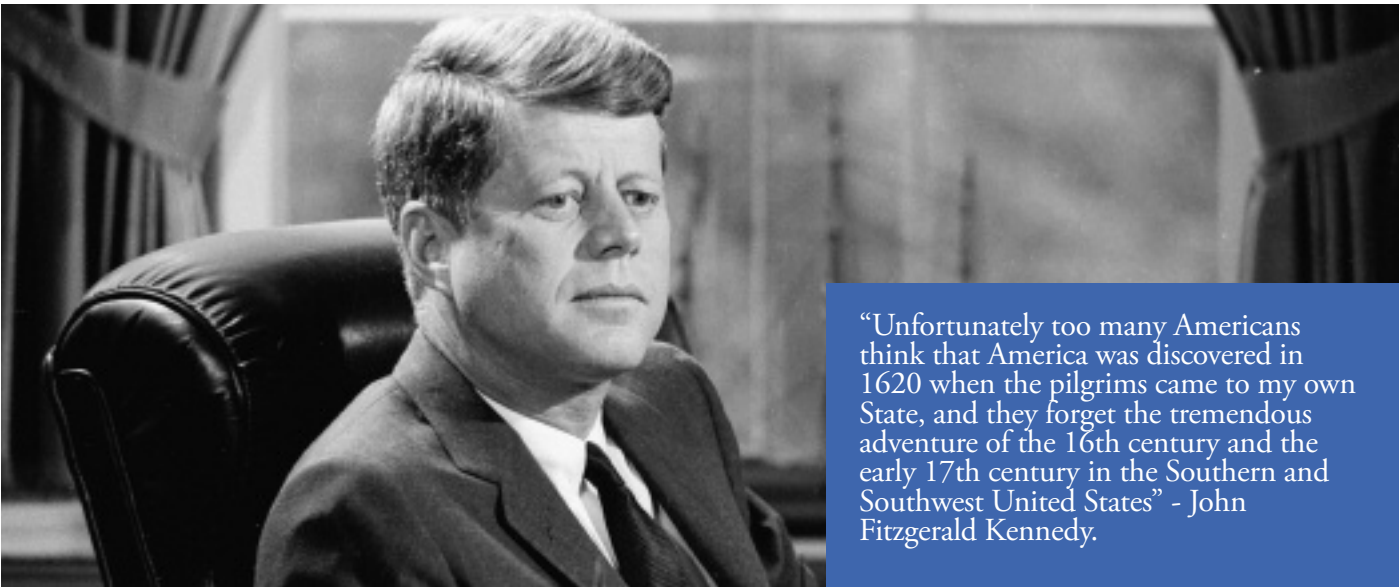
Pero esa carencia también la podemos encontrar en España y exige un permanente esfuerzo de divulgación y apoyo tanto de instituciones públicas como privadas. La Fundación Consejo ha querido mantener un esfuerzo especial para mantener vivo el recuerdo de nuestra contribución a la historia de EE.UU. que en los últimos meses ha tenido una especial relevancia a través de seminarios¹¹,

⁸ "We Americans have yet to really learn our antecedents... Thus far, impress'd by New England writers and schoolmasters, we tacitly abandon ourselves to the notion that our United States have been fashion'd from the British Islands only... which is a very great mistake" - Walt Whitman, 1883.

⁹ "Unfortunately too many Americans think that America was discovered in 1620 when the pilgrims came to my own State, and they forget the tremendous adventure of the 16th century and the early 17th century in the Southern and Southwest United States" - John Fitzgerald Kennedy

¹⁰ *The Spanish Frontier in North America* de David J. Weber, editado por Yale University Press.

¹¹ "De Florida al Pacífico 1513-2013", 11 de junio de 2013. "La Vida y Recuerdo de Fray Junípero Serra", 28 de mayo de 2013. Conferencia V centenario del Descubrimiento de Florida con Ocasión del I aniversario del Club de Miami en Madrid, 23 de abril de 2013. "La Constitución de Cádiz de 1812 y sus repercusiones en América", 25 y 26 de octubre de 2012.



“Unfortunately too many Americans think that America was discovered in 1620 when the pilgrims came to my own State, and they forget the tremendous adventure of the 16th century and the early 17th century in the Southern and Southwest United States” - John Fitzgerald Kennedy.

publicaciones¹² y más recientemente producciones audiovisuales¹³ para su difusión en la red así como la preparación de una exposición¹⁴ que se quiere itinerante sobre la historia de la obra pública española en los EE.UU.

La reciente creación de una Comisión Nacional para las Conmemoraciones de la Nueva España¹⁵ parece particularmente acertada y esperamos que pronto podamos conocer su programa de trabajo. Las Proposiciones No de Ley¹⁶ recientemente aprobadas por el Congreso de los diputados son igualmente bienvenidas así como los trabajos de la Comisión del quinto centenario del descubrimiento de Florida o el amplio programa de actividades preparado por ACE. Todo ello aparecerá culminado este año con la visita que SAR el Príncipe de Asturias realizará a Florida y California.

Desde EE.UU. la Constitución de una Comisión Nacional para la celebración de la fundación de San Agustín, el creciente interés por crear un Museo Latino en Washington a pesar de las enormes dificultades presupuestarias o la candidatura de las Misiones de San Antonio a la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO son buenas noticias que debemos apoyar para que lleguen a buen puerto.

3 *Imagen de España y sociedad civil*

La Fundación Consejo también ha querido desde un primer momento establecer vínculos con sociedad civil norteamericana y muy especialmente con la

¹² *Hispanic Heritage*, Borja Cardelús. *La Vida y Memoria de Fray Junípero Serra*, Luis Laorden. Edición bilingüe del texto ampliado de la conferencia pronunciada en Casa de América en Madrid el 28 de mayo de 2013. *España y Estados Unidos en la era de las independencias* que recopila las actas del seminario organizado en septiembre de 2007 en Washington DC. *La Florida española*, Borja Cardelús. *De Florida al Pacífico 1513-2013* recogerá, en forma de textos anotados, las ponencias del seminario del mismo nombre.

¹³ Apoyo a la serie documental *Conexión Junípero. Los Enigmas del Padre Serra* de la plataforma Juniper 300.” Vídeos que recogen las entrevistas del Marqués de Tamarón prestigiosos hispanistas: Hugh Thomas, y John Elliot.

¹⁴ Exposición sobre ordenamiento urbano de título provisional “*Una voluntad racionalizadora*”, que abarca la historia de la obra pública española en la totalidad del territorio de los Estados Unidos y que enlaza con la renovada presencia y actividad de los arquitectos y empresas de nuestro país. De carácter itinerante, se expondrá en la Biblioteca Nacional en verano de 2014 y en lo que era la antigua residencia del embajador en Washington, hoy centro cultural, en 2015.

¹⁵ Real Decreto 395/2013, de 7 de junio, por el que se crea la Comisión Nacional para las conmemoraciones de la Nueva España, publicado en el BOE Núm. 145 de martes 18 de junio de 2013 Sec. I. Pág. 45775.

¹⁶ Proposición no de Ley presentada por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, sobre el quinto centenario del descubrimiento de Florida (161/001559), BOCG Núm 259 de 23 de abril de 2013. Proposición no de Ley presentada por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, relativa a la conmemoración del III Centenario del nacimiento de Fray Junípero Serra (161/000960). BOCG Núm. 162 de 16 de octubre de 2012.

comunidad de origen hispano y sus representantes, a través de la organización de seminarios y conferencias¹⁷, encuentros¹⁸ y programas de visitas de jóvenes líderes¹⁹ con un excelente resultado que no obstante hay que seguir reforzando. Gracias al mismo más de 130 líderes han visitado España desde la vigencia del programa y 57 licenciados de las mejores universidades norteamericanas han participado en el programa de prácticas en empresas del Patronato desde su creación en 2007.

Finalmente, el objetivo último de nuestra Fundación, no es otro que el de favorecer el conocimiento mutuo de nuestras sociedades en la seguridad de que un mayor conocimiento y proximidad repercutirán de manera directa en la mejora de nuestras relaciones políticas, económicas y culturales. Ésta es todavía una tarea ingente para la que es esencial conocer la realidad de nuestra imagen.

En su reciente trabajo *La imagen de España en el mundo*²⁰, Javier Noya nos da algunas de las claves que deben dirigir nuestros esfuerzos en el futuro. Aún manteniéndose ciertos estereotipos, la imagen de España presenta una evolución positiva impulsada por

La imagen de España en EE.UU. entre los hispanos es similar a la del resto de los norteamericanos. Paralelamente se acredita un enorme interés por el español frente a otras lenguas europeas

un empresariado dinámico, los éxitos deportivos o nuevas manifestaciones culturales. La imagen de España en EE.UU. entre los hispanos es similar a la del resto de los norteamericanos. Paralelamente se acredita un enorme interés por el español frente a otras lenguas europeas.

Pero la gran asignatura pendiente que emerge de los datos del estudio es el desconocimiento, aún hoy, de la realidad española que incluye también a nuestra oferta comercial. Probablemente sea éste uno de nuestros mayores problemas para tener una imagen de marca atractiva y definida. Mejorar el conocimiento sobre España, de nuestro papel

¹⁷ “Reforma migratoria en Estados Unidos: Aspectos Clave”, 17 de junio de 2013. “The Business Case for Immigration Reform & the Impact on the Global Economy”, 5 de marzo de 2013. “Why is the Quijote still Being Today?”, Dr Roberto Echevarría. “Economic Growth through Pan-Hispanic Cooperation: The Emerging Economic Value of Spanish in the U.S.” 8 y 9 de diciembre de 2011. “Panlatinidad y Panhispanidad: Diversity and Unity in Support of Progress Toward 2050”, 1 de abril 2011.

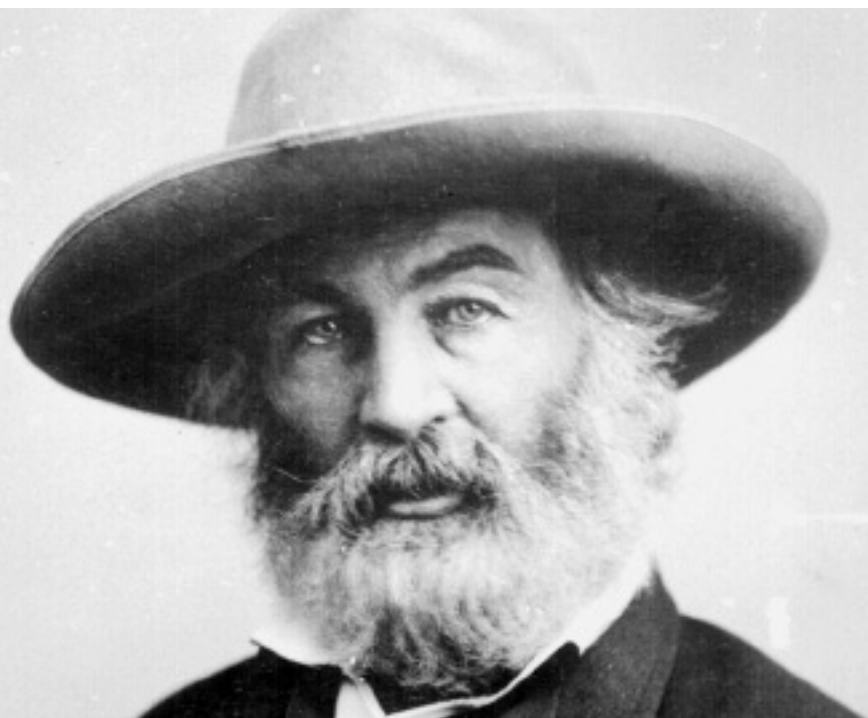
¹⁸ Esther Aguilera, presidenta & CEO de CHCI, 17 de junio de 2013. Lincoln Díaz- Balart, presidente CHLI, 17 de junio de 2013. Tomás Pedro Regalado, alcalde de Miami, 11 de abril de 2013. José W. Fernández, secretario adjunto para Asuntos Económicos y Empresariales, 30 de mayo de 2013. Dennis P. Lockhart, presidente y CEO del Banco de la Reserva Federal de Atlanta, 12 de febrero de 2013. Daniella Foster, jefa de gabinete en la Oficina del Asesor de la Secretaría de Estado para sociedad civil y democracias emergentes, 24 de enero de 2013. Thomas Pickering, presidente del Consejo del International Crisis Group, 9 de octubre de 2012. Danny Vargas, director ejecutivo de la Asamblea Nacional Hispano-Republicana, 17 de octubre de 2012, Estuardo Rodríguez, consultor de Asuntos Hispánicos del Partido Demócrata, 17 de octubre de 2012 y Clara del Villar, fundadora y editora de The Hispanic Post, 20 de septiembre de 2012.

¹⁹ *Programa de Vistas de Líderes Norteamericanos*, creado en el año 2000. Este programa organiza cada año la visita a España de un grupo de diez jóvenes norteamericanos, líderes en sus respectivos campos profesionales con el objetivo de que los visitantes contribuyan a actualizar la imagen de España en EE.UU., así como a nutrir la red de intereses comunes entre ambos países.

Colaboración en el *Programa de Visitas de Líderes Hispanos norteamericanos*, organizado anualmente por la Fundación Carolina y la Embajada de España en Washington. El programa permite dar a conocer la realidad española en los ámbitos político, económico, social y cultural, mediante un viaje por diversas ciudades de España. Como fruto del éxito de este programa se creó en 2005 la Asociación de Líderes Hispanos.

Programa de visitas de becarios Fulbright, creado en 2013. Pretende ofrecer a una selección de diez estadounidenses, beneficiarios de becas Fulbright en el área científico-técnica, la posibilidad de entrar en contacto con empresas, instituciones públicas y entidades privadas españolas dedicadas al desarrollo de líneas de investigación y productos/servicios relacionados con el ámbito de sus estudios.

²⁰ *La imagen de España en el mundo* de Javier Noya, publicado por Editorial Tecnos en 2012.



“We Americans have yet to really learn our antecedents... Thus far, impress'd by New England writers and schoolmasters, we tacitly abandon ourselves to the notion that our United States have been fashion'd from the British Islands only... which is a very great mistake” - Walt Whitman, 1883.

en la historia americana, de la realidad de nuestras empresas y productos, apoyándonos en el interés creciente que despierta el aprendizaje del español, debe seguir constituyendo un objetivo prioritario.

A modo de conclusión quería realizar algunas observaciones:

Es indudable que en los últimos años hemos conocido un impresionante auge de la inversión española en EE.UU. que es reconocida por los propios americanos. El volumen se debe casi mayoritariamente a la presencia de la gran empresa muy acostumbrada ya a la competencia internacional, grandes bancos, constructores, eléctricas, etc. Aunque los sectores se han ampliado incluyendo desde servicios financieros a aseguradoras, textiles y transformación de biotecnología, el desembarco de las PYMES sigue siendo modesto. Favorecer su internacionalización y el aprovechamiento del mayor mercado de consumo mundial es un desafío para todos.

Aunque la enseñanza del español es cada vez más relevante y la nueva orientación del

Instituto Cervantes ayudará a capitalizar cultural y económicamente esta demanda, el uso del inglés tanto para la difusión de la imagen de nuestro país de nuestro pasado común es fundamental y lo seguirá siendo en el futuro.

La comunidad hispana supone un desafío importante para nuestras legítimas expectativas de mejorar nuestras relaciones, pero no hay que olvidar que esta comunidad es básicamente y ante todo norteamericana con sus propias referencias vitales y profesionales que en muchos casos las diferencian muy claramente de los lugares comunes que creemos conocer. Su composición es diversa y su tratamiento como mercado requiere un análisis diferenciado que responda a esta realidad.

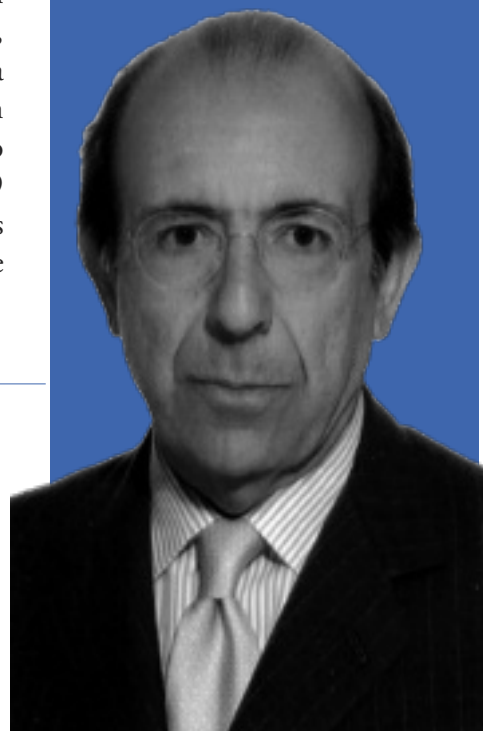
Estoy seguro que los Foros anuales y en particular el próximo de Santa Bárbara ayudarán, como lo han venido haciendo en estos casi veinte años, a conseguir los objetivos que compartimos de reforzar una relación bilateral y mejorar el conocimiento mutuo de nuestras sociedades civiles.

Gonzalo de Benito

Licenciado en Derecho, ingresó en el Servicio Diplomático en 1979.

Ha estado destinado en las representaciones diplomáticas españolas en Luxemburgo y Lille. Ha sido subdirector general de Extranjería, Refugiados y Pasaportes y subdirector general de Personal en la Dirección General del Servicio Exterior. En 1992 fue nombrado cónsul general de España en Houston y, posteriormente, embajador de España en Perú. En julio de 2000 pasó a ocupar el puesto de jefe del Gabinete del ministro de Asuntos Exteriores. En enero de 2003 fue designado embajador de España en la Confederación Suiza y, más tarde, embajador en Misión Especial para la Negociación de Acuerdos de participación electoral de nacionales extranjeros no comunitarios en elecciones locales. En 2009 fue embajador de España en Emiratos Árabes Unidos y desde enero 2012 secretario de Estado de Asuntos Exteriores.

Secretario de Estado de Asuntos Exteriores.





España-Estados Unidos: MEDIO MILENIO DE HISTORIA COMÚN

Gonzalo de Benito

Nunca había estado tan de actualidad indagar en las raíces de nuestras relaciones con los Estados Unidos. Este año conmemoramos 500 años desde que Juan Ponce de León llegara a las costas de La Florida, siendo así el primer europeo en explorar el territorio continental de Estados Unidos. Tras él, numerosos compatriotas fueron ampliando nuestra presencia allí. Cabeza de Vaca, siguiendo la estela de Ponce de León, emprendió desde la bahía de Tampa una histórica aventura, recogida en sus "Naufragios", que le llevó a recorrer el sur de Estados Unidos. Más adelante, Menéndez de Avilés consiguió colonizar dicho territorio, quedando como testimonios últimos de su ímprobo esfuerzo las ciudades de San Agustín y Santa Elena.

Estos y otros muchos exploradores españoles que alcanzaron tierras americanas, fueron dejando un legado, que sin duda ha configurado la historia del continente. Otra efeméride que celebramos este año nos lo recuerda: el nacimiento hace 300 años de Fray Junípero Serra, fundador de las Misiones de California. La institución de estos centros educativos, religiosos (espirituales) y económicos constituyó el germen de los futuros asentamientos y ciudades. Según Maynard Geiger "el sistema de la misión española fue, sin

duda, uno de los esfuerzos humanitarios más grandes que el mundo haya visto".

Parte del importantísimo legado fueron también los Caminos, como el "Camino Real" o el "*Old Spanish Trail*" que unió San Agustín con San Diego. Vías estas que permitieron el desarrollo de los intercambios y las comunicaciones. Así, desde Carolina del Sur hasta el actual estado de California la presencia y el recuerdo españoles permanecen vivos.

Poco después del fallecimiento de Fray Junípero, será otro español quien marque un hito en la historia de los Estados Unidos. Bernardo de Gálvez, como capitán general de la Luisiana española, llevará a cabo una importantísima participación en la guerra de la independencia de los Estados Unidos, con la toma de los fuertes de Natchez, Mobile y Baton Rouge, culminando con la hazaña de Pensacola en 1781. Tan solo cuatro años después, se produjo el establecimiento de relaciones diplomáticas entre EE.UU. y España, firmándose en 1795 el primer tratado bilateral.

España abandonó en 1821 su Virreinato de Nueva España que, además de México, incluía cerca de 2.700.000 km² del actual territorio de los EE.UU. Este inmenso territorio, comprendía todo o parte de los actuales estados de Texas, California, Utah,



Estatua de Fray Junípero Serra, fundador de las primeras misiones franciscanas de California.

Nevada, Nuevo México, Arizona, Colorado y Wyoming. El final de nuestra presencia allí se selló en 1898, tras la guerra hispano-estadounidense.

Los contactos en la primera mitad del siglo XX fueron poco significativos a nivel político, aunque bien podemos hablar de un incipiente intercambio cultural promovido por hispanistas de la talla de Huntington, que funda en 1904 la Hispanic Society en Nueva York y crea la sección hispanica de la Biblioteca del Congreso. En el plano económico, si bien en los años 20 crecen las inversiones norteamericanas y los intercambios comerciales bilaterales, no será hasta el final de la Segunda Guerra Mundial cuando estos logren superar el tradicional liderazgo británico e introduzcan en España el llamado “*american way of life*”.

En el plano político, la neutralidad y el distanciamiento marcarán la postura de los EE.UU. durante la Guerra Civil, pese a lo cual 3000 estadounidenses participarán en la Brigada Abraham Lincoln que combatió junto al ejército republicano. Ello dará paso, durante el régimen franquista, a un período inicial de enfriamiento, convirtiéndose paulatinamente las

relaciones en estratégicas. Los Pactos de Madrid de 1953 marcarán un hito, no sólo en el plano económico y militar, sino que supondrán también un impulso en los ámbitos científico y cultural. Podemos mencionar el Acuerdo sobre usos civiles de la Energía Atómica de 1955, o la creación de Programas como el *Foreign Leaders Programme*, el *International Education Exchange Programme* o el Programa Fulbright en 1959.

La llegada de la democracia da inicio a una nueva etapa en las relaciones bilaterales. En 1976 se concluirá el Tratado de Amistad y Cooperación entre Estados Unidos y España, que marcará el comienzo de una relación más equilibrada, con objetivos de seguridad compartidos y basada en el respeto mutuo. Ésta se vio reforzada con la incorporación de España a la OTAN y a las Comunidades Europeas, culminando con la firma del Convenio sobre Cooperación para la Defensa en 1988 entre ambos países. Este nuevo escenario geoestratégico lleva a que en 1995 España promueva desde su Presidencia del Consejo de la UE, el lanzamiento de la Nueva Agenda Transatlántica, que buscaba impulsar las relaciones con los EE.UU.



*Precisamente
California y
Florida despiertan
de manera especial
la atención
española, por el
legado histórico
compartido, junto a
otros destacados
estados del sur*

La presente legislatura ha establecido a los Estados Unidos como uno de los anclajes de nuestra política exterior. Se ha consolidado el consenso entre los grandes partidos políticos sobre la relación con Washington. Un claro ejemplo de esta política de Estado es la incorporación de España al sistema de defensa antimisil de la Alianza Atlántica mediante la conclusión del Segundo Protocolo de Enmienda al Convenio de Cooperación para la Defensa de 1988, que entró en vigor el 21 de mayo de 2013.

Aunque la cooperación en materia de defensa ha sido uno de los campos tradicionales de las relaciones bilaterales, estas se han visto profundamente desarrolladas en otros muchos aspectos.

El ámbito político se asienta en la Declaración Conjunta de enero de 2001, sobre cuya base se ha establecido un muy activo calendario de viajes, visitas y encuentros bilaterales, desde SS.MM. los Reyes, pasando por ministros y secretarios de Estado y otros altos cargos de la Administración. En este sentido, destaca el próximo viaje en noviembre de SS.AA.RR. los Príncipes de Asturias a California

y Florida. Durante el mismo inaugurará, como ya viene siendo costumbre, el XVIII Foro España-EE.UU., que tendrá lugar en Santa Bárbara.

Precisamente California y Florida despiertan de manera especial la atención española, por el legado histórico compartido, junto a otros destacados estados del sur. Para resaltar este legado y fortalecer nuestras relaciones con EE.UU., el pasado 7 de junio se creaba la Comisión Nacional para las Conmemoraciones de la Nueva España. Recuperando el nombre del antiguo virreinato español y con una imagen renovada de España, en línea con los esfuerzos desplegados por el Alto Comisionado para la Marca España, la Comisión Nacional inicia su singladura en un año tan significativo como 2013 para desembocar, mediante una programación de exposiciones y de iniciativas educativas, en 2015, con los 450 años de la fundación de la primera ciudad continental de EE.UU., San Agustín (Florida), por Menéndez de Avilés.

En este empeño, la Comisión aspira vincular a las cada vez más influyentes comunidades hispanas de EE.UU. Son 52 millones de hispanos en el país (16,7 % de su población), con una edad media de 27 años. Su potencial económico, cultural, económico y comercial (y que de hecho comienza ya a desarrollar) constituye un activo fundamental para nuestras relaciones con la sociedad estadounidense.

La intensidad de los vínculos hispano-estadounidenses se refleja de manera muy significativa en el ámbito económico-comercial. Tras más de una década de esfuerzos constantes, comprobamos ahora cómo más de 700 empresas españolas están instaladas al otro lado del Atlántico. En 2012 EE.UU. fue el sexto receptor de inversión bruta española, mientras que las inversiones estadounidenses en España ascendieron a 2211 millones de euros (primer inversor extranjero). La reciente firma del Convenio para evitar la Doble Imposición, que esperamos hacer pronto extensivo a Puerto Rico, permitirá crecer aún más los negocios bilaterales.

Ya sea en infraestructuras, en el sector energético, en telecomunicaciones, en servicios financieros y en otros ámbitos, nuestras empresas han acreditado capacidad y competencia, incluso en el actual mercado estadounidense, y en cuyo futuro las cifras de hoy permiten contemplar con razonable optimismo

La solidez de nuestra relación bilateral nos permite ir diseñando un marco ajustado a los nuevos tiempos y a los desafíos por venir.

Debemos abrir canales ágiles y diversificados de consulta y comunicación sobre las cuestiones de interés que una comunidad internacional cada vez más compleja e interrelacionada arrojará, como desafíos, a la agenda de nuestros contactos. La gama de actores involucrados debe recorrer todo el espacio institucional de nuestros estados para que ningún poder quede al margen de esta futura dinámica. Debemos involucrar a nuestros departamentos ministeriales, así como a nuestros legislativos respectivos y a los responsables de las administraciones de justicia porque a todos cabrá desempeñar un papel destacado en la expansión y profundización de la cooperación bilateral.

En materia de defensa, la futura ejecución de programas comunes, como la puesta en marcha del sistema antimisil de la Alianza a partir del próximo 2014, abrirá excelentes oportunidades para la cooperación en



Cartel de un proyecto de *American Recovery and Reinvestment Act*.

la modernización de nuestras propias capacidades de detección e interceptación, mediante la transferencia de la tecnología que los EE.UU. pondrán a disposición de la OTAN en la denominada "European Phased Adaptive Approach". También permitirá una mejora de la interoperabilidad de nuestras dos marinas y, en definitiva, de su idoneidad para actuar conjuntamente en los más diversos escenarios en los que pueda ponerse en riesgo la paz y la seguridad internacionales.

En el campo económico, la apertura del futuro acuerdo de libre comercio entre la UE



y EE.UU. o “*Transatlantic Trade and Investment Partnership*” (TTIP) a las inversiones de ambos lados del océano, otorgará a las empresas españolas una magnífica oportunidad para participar en cualquier estrategia de modernización de la economía estadounidense, llámese “*American Recovery and Reinvestment Act*” o de otra manera. Ya sea en infraestructuras, en el sector energético, en telecomunicaciones, en servicios financieros y en otros ámbitos, nuestras empresas han acreditado capacidad y competencia, incluso en el actual mercado estadounidense, y en cuyo futuro las cifras de hoy

La proyección apunta a que hacia 2050 las comunidades hispanas o latinas en los EE.UU. constituirán un tercio de la población estadounidense y la primera nación del mundo por el número de hispanohablantes

permiten contemplar con razonable optimismo. Pero nuestro firme apoyo a una pronta conclusión a este ambicioso acuerdo de libre comercio radica en el convencimiento de que la relación transatlántica resalta una misma comunidad de valores y abre mercados e importantes perspectivas también para el resto del continente americano.

Pero la tendencia histórica que con más intensidad se hará notar en el futuro, es la imparable ascendencia de las comunidades hispanas o latinas de los EE.UU. y el peso del español. La proyección apunta a que hacia 2050, constituirán un tercio de la población estadounidense y la primera nación del mundo por el número de hispanohablantes. La búsqueda y cultivo de los orígenes y raíces, el afán de los integrantes de la tercera generación de hispanos por recuperar la habilidad de expresarse en español y la propia fortaleza de nuestra cultura en la vida y economía internacionales, dotarán al español de una nueva vitalidad en la venidera realidad norteamericana.

El esfuerzo por convertir esa afinidad cultural en proximidad social, política y económica debe responder a un compromiso compartido que puede quedar permanentemente sellado a través del ciclo de conmemoraciones en el que nos encontramos.

Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales y en Derecho por la **Universidad Pontificia de Comillas (ICADE)**. Perteneció al Cuerpo Superior de Técnicos Comerciales y Economistas del Estado y es funcionario de la **Comisión Europea**.

Ha sido jefe de servicio en la **Secretaría General de Comercio Exterior** en la subdirección responsable del seguimiento de la política comercial de la **Unión Europea** y vocal asesor responsable de economía internacional en el **Gabinete del presidente del Gobierno**.

Como funcionario de la **Comisión Europea**, ha trabajado en la **Dirección General de Comercio** en las unidades responsables del comercio internacional de servicios e inversiones; de los aspectos de la propiedad intelectual relacionados con el comercio; y de solución de diferencias y aspectos legales de la política comercial. Hasta su nombramiento como director general de Comercio e Inversiones era jefe adjunto de la Unidad de Inversiones en la **Dirección General de Comercio de la Comisión Europea**.

Antonio Fernández- Martos Montero

Director general de
Comercio e Inversiones.





España-Estados Unidos: UNA RELACIÓN DE FUTURO

Antonio Fernández-Martos Montero

Estados Unidos ha sido siempre una referencia económica y comercial fundamental para España. Se trata del principal destino de nuestras exportaciones fuera de la Unión Europea, del segundo inversor extranjero en España y del tercer destino de nuestras inversiones en el extranjero.

Las cifras de comercio más recientes, correspondientes al primer semestre de 2013, refuerzan aún más el papel de los Estados Unidos para España. Así, durante este periodo las exportaciones españolas a los Estados Unidos han alcanzado los 4.516 millones de euros, un 5,4% más que en el mismo período del año anterior (4.284 millones de euros), mientras que las importaciones han disminuido hasta los 4.989 millones de euros, un 2,1% menos que en el mismo período de 2012 (5.097 millones de euros), lo que ha permitido reducir nuestro tradicional déficit comercial bilateral un 41%, hasta los 473 millones de euros.

Esta mejora cuantitativa de nuestras exportaciones y de nuestro saldo comercial viene dándose año a año desde 2010 y es cada vez más acentuada, por lo que, si en los próximos meses las exportaciones mantienen esta tendencia creciente no es descabellado pensar que se superará el récord de exportaciones españolas a

los Estados Unidos del año pasado (9.012 millones de euros).

El salto cualitativo de nuestro comercio se dio hace ya tiempo. Ahora, el comercio entre España y Estados Unidos es el que normalmente tiene lugar entre dos países con el mismo grado de desarrollo. Se trata de un comercio intraindustrial, en el que se exportan e importan prácticamente los mismos productos, lo que refleja además el alto grado de integración de las dos economías. Por sectores, y con datos del primer semestre de 2013, destacan los productos químicos, que representan el 16% del total de las exportaciones españolas a EE.UU. y el 35,3% del total de nuestras importaciones. Dentro de esos productos químicos son muy relevantes nuestras exportaciones de productos químicos orgánicos (5% del total) y de medicamentos (4,7% del total) mientras que de nuestras importaciones los medicamentos suponen el 20,9% del total. Igualmente destacable es el comercio de bienes de equipo, especialmente de maquinaria (10,1% del total de nuestras exportaciones y 3,6% del total de nuestras importaciones) y de material de transporte, especialmente aeronaves (4,4% del total de nuestras exportaciones y 8,2% del total de nuestras importaciones). Por último destacaría la

En cuanto a las inversiones, ya no cabe destacar que España ha pasado de ser receptor neto de inversión a emisor neto de inversión a nivel global

importancia de nuestro comercio bilateral de petróleo y derivados (18,2% del total de nuestras exportaciones y 3,7% del total de nuestras importaciones) lo que refleja la fortaleza de nuestra industria de refino de petróleo. Aunque estas cifras son de un único semestre, los porcentajes son muy similares a los registrados en años anteriores.

En cuanto a las inversiones, ya no cabe destacar que España ha pasado de ser receptor neto de inversión a emisor neto de inversión a nivel global. Ese cambio se produjo hace ya más de una década, pero sí es destacable que la inicial orientación hacia Latinoamérica de las empresas españolas ha ido dejando paso a nuevos mercados desarrollados, entre los que destaca muy significativamente Estados Unidos. Así, y según datos del Registro de Inversiones Exteriores de la Secretaría de Estado de Comercio, mientras que el stock de inversión española en Estados Unidos en 2007 era de 22.376 millones de euros, un 7,7% del total del stock de inversión española en el mundo, en 2011 (último año disponible), esta cifra ha llegado a los 47.997 millones de euros, lo que supone el 13% del total del stock de inversión



Las inversiones españolas en EE.UU. son ya superiores a la inversión estadounidense en España.

española en el mundo y un aumento del 114% durante esos 4 años, al tiempo que coloca a Estados Unidos como tercer destino de la inversión española en el extranjero, sólo por detrás de Brasil (65.266 millones de euros – 17,61% del total) y del Reino Unido (50.854 millones de euros – 13,72% del total).

Este esfuerzo inversor en Estados Unidos se ha llevado a cabo fundamentalmente desde 2006 hasta 2009, con unos flujos de inversión bruta (No-ETVE) media de unos 7.500 millones de euros al año, que posteriormente se ha ralentizado hasta los casi 3.000 millones de euros al año durante 2010 y 2011 y los apenas 500 millones de euros del pasado año.

A pesar de esta ralentización de los flujos, tan significativo ha sido el interés de las empresas españolas por el mercado estadounidense que las inversiones españolas allí son ya superiores a la inversión estadounidense en España. Así, el stock de inversión estadounidense en España es, a 2011, de 43.019 millones de euros, un 13,62% del total del stock de inversión extranjera en España, lo que convierte a Estados Unidos en el segundo



inversor extranjero en España, solo por detrás de Italia (48.715 millones de euros – 15,43% del total).

En cuanto a los sectores de inversión, la inversión española en Estados Unidos está muy concentrada fundamentalmente en los sectores financieros, de energía, seguros, y construcción mientras que la inversión estadounidense en España es mucho más diversa y destaca en comercio, industria química, farmacia, metalurgia, industria de alimentación y bebidas, industria automovilística y sector financiero, entre otros.

En cuanto al papel jugado por la Administración Comercial de España, si bien es preciso indicar que tanto el comercio como las inversiones proceden de las decisiones de empresas privadas que, arriesgando sus recursos, apuestan por otros mercados, en este caso el estadounidense, considero que se ha hecho todo lo posible por facilitar a las empresas el acceso a un mercado que encierra una notable complejidad por su dimensión y segmentación.

En Estados Unidos, la Secretaría de Estado de Comercio cuenta con cinco Oficinas Económicas y Comerciales en las ciudades de Washington, Nueva York, Miami, Chicago y Los Ángeles, a las que habría que sumar la de Puerto Rico. Estados Unidos es, por tanto, el país del mundo con mayor número de Oficinas Económicas y Comerciales de España, algo lógico también dado el tamaño y la importancia económica de este mercado.

Esta prioridad de Estados Unidos para España se ha traducido también, a nivel de promoción comercial, en la consideración de Estados Unidos como país que cuenta con un Plan Integral de Desarrollo de Mercado (PIDM). Desde que surgieron los PIDM en 2005, Estados Unidos ha sido siempre un país prioritario para la Administración Comercial española, que ha elaborado cada tres años su Plan específico para este país. Los PIDM, con el objetivo de evitar la dispersión de esfuerzos comerciales, han tratado de concentrar la mayor parte de las actividades de promoción, formación, información y financiación en unos pocos países

extracomunitarios, contribuyendo de este modo a diversificar los mercados de destino de las exportaciones españolas. En el caso de Estados Unidos, a la vista de las cifras de exportación recientes, el PIDM de Estados Unidos parece que ha respondido a lo que se esperaba de él.

Dentro del PIDM de Estados Unidos, como “paraguas” que engloba todas las actividades de promoción comercial en ese país, cabe destacar el proyecto “Plan País” de Estados Unidos (Plan USA) que, diseñado y ejecutado por la Secretaría de Estado de Comercio, pretende potenciar al máximo el apoyo institucional y comercial a las empresas y los sectores que más protagonismo pueden tener en el mercado estadounidense.

La inversión española en Estados Unidos está muy concentrada fundamentalmente en los sectores financieros, de energía, seguros, y construcción mientras que la inversión estadounidense en España es mucho más diversa

El Plan USA tiene como objetivos contribuir a la mejora de la percepción de las empresas, marcas, bienes y servicios españoles, así como potenciar nuestras empresas punteras, incidir en la oferta tecnológica de España y aprovechar el contexto de los Planes de Estímulo económico del Gobierno federal. Dentro del Plan USA quisiera destacar la creación del *Spain Business Forum*, como instrumento de *networking* que permite la cooperación entre empresas y la Administración Comercial española.



Firma de lanzamiento de las negociaciones para el Tratado de Libre Comercio, Barack Obama y Durao Barroso.

No obstante, y a pesar de todos nuestros esfuerzos comerciales y de las cada vez mayores cifras de comercio e inversión, creemos que aún hay mucho margen de mejora. Uno de los aspectos que considero trascendentales para que las empresas españolas y estadounidenses puedan explotar más el potencial de negocio bilateral es la consecución del acuerdo de libre comercio entre la UE y Estados Unidos, conocido como *Transatlantic Trade and Investment Partnership* (TTIP). España defiende un acuerdo lo más amplio y ambicioso posible, porque solo así podrán alcanzarse los grandes beneficios que este Acuerdo promete.

Un acuerdo amplio incluiría todos los aspectos que están en negociación actualmente y que se dividen en tres grandes grupos: acceso a mercados, aspectos regulatorios y reglas. El “acceso a mercados” incluye el comercio de bienes (aranceles a la importación y exportación, así como reglas de origen de dichos bienes), el comercio de servicios, las inversiones y las compras públicas. Los “aspectos regulatorios” incluyen las barreras técnicas al comercio, las medidas sanitarias y fitosanitarias, la regulación

Uno de los aspectos que considero trascendentales para que las empresas españolas y estadounidenses puedan explotar más el potencial de negocio bilateral es la consecución del acuerdo de libre comercio entre la UE y EE.UU.

de sectores específicos y la coherencia regulatoria entre las normas de ambos bloques económicos. Por último las reglas abarcan aspectos tan variados como la Propiedad Intelectual (que incluye las Indicaciones Geográficas), la facilitación del comercio, el desarrollo sostenible, las PYMEs, aspectos de competencia y de comercio de energía, entre otros.



El informe solicitado por la Comisión Europea al *Centre for Economic Policy Research* (CEPR), señala significativas ganancias tanto para la Unión Europea como para los Estados Unidos derivadas de este acuerdo, pero que varían en función de si se alcanza un acuerdo amplio o no. Así, estima que el PIB podría aumentar entre 68.000 y 119.000 millones de euros en la Unión Europea y entre 50.000 y 95.000 millones de euros en los Estados Unidos, bajo los escenarios menos ambicioso (simple eliminación de aranceles) y más ambicioso (acuerdo amplio), respectivamente.

Según el *Center for Transatlantic Relations* (CTR), la eliminación de solo la mitad de las barreras no arancelarias y la reducción de las diferencias en regulación entre la Unión Europea y Estados Unidos impulsaría el PIB de la Unión Europea alrededor de un 0,7% y el de Estados Unidos un 0,3% al año hasta 2018. Para el *European Centre for International Political Economy* (ECIPE), un Acuerdo de Libre Comercio entre la Unión Europea y los Estados Unidos, mejoraría la renta per cápita en Estados Unidos entre un 1% y un 3% y en la Unión Europea entre un 3% y un 3,5%.

Un reciente informe de la fundación alemana Bertelsmann, que proporciona algunas cifras por países, señala que España sería el cuarto país que más puestos de trabajo crearía si se llegase a concretar el acuerdo transatlántico (entre 36.000 y 143.000 nuevos empleos, dependiendo de si se eliminan sólo las barreras arancelarias o si desaparecen también las no arancelarias) y también el cuarto en el que más se incrementaría la renta per cápita a largo plazo: un 0,31%, por encima de la media de la Unión Europea, que es de un 0,27%, si sólo se eliminan las barreras arancelarias y de un 6,55% si el acuerdo es amplio, también por encima de la media de la Unión Europea, que es de un 4,95%.

En definitiva, a España le interesa, y mucho, un acuerdo que sea amplio y profundo. La primera ronda negociadora del TTIP se celebró en Washington entre el 8 y el 12 de julio

La fundación Bertelsmann señala que España sería el cuarto país que más puestos de trabajo crearía si se llegase a concretar el acuerdo transatlántico (entre 36.000 y 143.000 nuevos empleos, dependiendo de si se eliminan sólo las barreras arancelarias o si desaparecen también las no arancelarias)

y en ella participaron alrededor de 150 negociadores de ambas partes. De los más de 60 negociadores desplazados por la Comisión desde Bruselas, cerca de la mitad eran responsables de cuestiones regulatorias, lo que da una idea de la importancia capital que se le otorga a dicho capítulo en estas negociaciones. Esta ronda se limitó simplemente a intercambio de informes y documentación e identificar ámbitos de coincidencia y discrepancia. No obstante, se considera que fue productiva y que permitió confirmar el alto grado de ambición de ambas partes. La segunda ronda fijada inicialmente para el mes de octubre en Bruselas fue suspendida por el cierre de la Administración americana.

Para la Secretaría de Estado de Comercio, el TTIP es una prioridad absoluta y trabajamos estrechamente con los sectores productivos españoles y con la Comisión Europea para hacerles llegar nuestros intereses y para lograr que este acuerdo se alcance en plazo y, especialmente, con la amplitud y profundidad por todos deseada.

Francisco Moreno Fernández

Doctor en Lingüística Hispánica. Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología. Académico correspondiente de la **Academia Cubana de la Lengua**.

Es investigador miembro del **Instituto Franklin-UAH**. Ha sido investigador visitante en las universidades de Londres, Nueva York, Quebec y Tokio, profesor visitante en las universidades de Gotemburgo, Sao Paulo, Illinois en Chicago y Brigham Young de Utah. Asimismo ha sido director de los **Institutos Cervantes de Sao Paulo y de Chicago**, y director académico para la red internacional del Instituto Cervantes.

Director ejecutivo del Instituto Cervantes en *Harvard University* y Catedrático de la Universidad de Alcalá.

>> *Twitter: @fmorenofdez*





Panorama interdisciplinario del ESPAÑOL EN LOS ESTADOS UNIDOS

Francisco Moreno Fernández

El quinto centenario de la llegada de Juan Ponce de León a Florida en busca de la fuente de la eterna juventud, en 1513, y el tercer centenario del nacimiento de Junípero Serra Ferrer, misionero franciscano y fundador de San Diego (de Alcalá) son pretextos suficientes para presentar un panorama del español en los Estados Unidos desde una perspectiva transdisciplinaria. Y lo transdisciplinario se entiende aquí como lo relativo a varias materias que se integran o conjugan para dar cuenta de una misma realidad. La realidad de referencia es la lengua española de -y en- los Estados Unidos, vista desde las aportaciones convergentes de la historia, la sociología, la economía o la lingüística; y, dentro de esta última, la dialectología y la sociolingüística. Este análisis transdisciplinario ofrece algunas reflexiones sobre la historia social del español en los Estados Unidos, el perfil demográfico de la población hispana, la naturaleza dialectal del español estadounidense, su convivencia con la lengua inglesa y su proyección en los espacios educativos.

1

Historia social de la lengua

La historia social del lenguaje es una disciplina que analiza la dinámica de las lenguas como un componente de las sociedades (Burke 1996; Moreno Fernández 2005). No negaremos aquí las tendencias evolutivas internas de los idiomas, pero sí reivindicaremos el peso de los hechos sociales sobre la forma que las lenguas van adquiriendo y modificando a lo largo del tiempo.

El pasado más remoto del español en los Estados Unidos viene trazado por una secuencia de sucesos históricos cuyos protagonistas eran portadores de unas modalidades lingüísticas particulares. Alvar Núñez Cabeza de Vaca, nacido en Sevilla, utilizó su modalidad andaluza en largas expediciones por el sur de los actuales Estados Unidos. Juan Ponce de León, vallisoletano de nacimiento, llevó su castellano por primera vez a la Florida a principios del siglo XVI. Francisco Vázquez Coronado llegó a México, con 25 años de edad, como usuario del español de su cuna salmantina, que tuvo que

difundir en las exploraciones de Arizona hacia 1540. Antes, había llegado al sur de los Estados Unidos un esclavo llamado Esteban, bilingüe beréber – español, el primer africano que puso su pie en Norteamérica. Hernando de Soto, colonizador de la Florida, fue un extremeño que murió junto al Misisipi y que, con toda seguridad, portó la modalidad de su Badajoz natal. Juan de Oñate, colonizador de buena parte del actual Nuevo México, nació en Zacatecas, por lo que, aun siendo hijo de españoles, debió hacer uso de un español parcialmente americanizado. Finalmente, Junípero Serra, ya en el siglo XVIII, debió ser bilingüe catalán-castellano y bien podría representar a los hablantes de otras lenguas peninsulares o europeas que acabaron conviviendo con el español en tierras americanas.

Todas las referencias anteriores podrían parecer una simple retahíla de viejas glorias para el orgullo hispano, pero lo cierto es que detrás de cada nombre hay una historia lingüística que ayuda entender cómo el español fue adquiriendo forma, con el paso del tiempo, en el actual territorio estadounidense: un español llevado desde el occidente peninsular (Asturias, Salamanca), sobre todo de las áreas sureñas fonéticamente más innovadoras (Andalucía, Extremadura), que pronto se acriolló en México, difundiéndose de esta manera, y que convivió con otras lenguas llevadas desde la costa atlántica oriental (catalán, vasco); siempre al lado de las lenguas de los indios norteamericanos, especialmente del suroeste, donde predomina la familia yutoazteca. La sola composición de la expedición de Juan de Oñate podría explicarnos qué forma tenía la lengua española llevada por primera vez a Nuevo México. De los poco más de 300 expedicionarios que acompañaron a Oñate, un tercio (103) eran nacidos en México; los demás eran españoles, con predominio de los andaluces (66), lo que revela el peso que en ese grupo humano tuvieron las hablas más innovadoras del español de la época, las que no distinguían *s-z* o debilitaban las consonantes en posición final de sílaba.

De los poco más de 300 expedicionarios que acompañaron a Oñate, 66 eran andaluces, lo que revela el peso que en ese grupo humano tuvieron las hablas más innovadoras del español de la época, las que no distinguían s-z o debilitaban las consonantes en posición final de sílaba

2

Sociología y demografía

Tal fue el germen de una modalidad del español que ya contenía rasgos que han sobrevivido hasta hoy en el español estadounidense patrimonial. Durante el periodo de los asentamientos españoles, entre 1597 y 1848, esa modalidad se extendió por todo el Sur y el Oeste del actual Estados Unidos, de modo que a comienzos del XIX ocupaba un territorio más extenso que el francófono, que iba desde Québec a la Luisiana, o que el anglófono, restringido a la franja costera de las conocidas como 13 colonias. No puede pensarse, sin embargo, que esa modalidad de español haya sido absolutamente homogénea, ya que, a las diferencias nacidas de las variedades de origen de los colonos, había que sumar las de carácter sociolingüístico. Rosaura Sánchez estudió, ya en los años ochenta, la relación existente entre el tipo de inmigración que llegó a los Estados



Unidos procedente de México, durante los periodos de anglización (1849-1912) y de estatalización (1913-1960), y los empleos a los que se dedicaba. El resultado de esa relación refleja una diversidad sociolingüística perfectamente comprensible: hasta 1900, se puede distinguir entre la formación de colonias mexicanas de naturaleza agropecuaria y la expansión hacia el oeste de la población anglohablante, dedicada a la minería y al ferrocarril, que provocó las primeras acomodaciones entre las lenguas española e inglesa; entre 1900 y 1940, la llegada de mexicanos comenzó a ser masiva a la vez que variada en cuanto a su perfil sociolingüístico, pues llegaron agricultores junto a mineros y comerciantes junto a ganaderos; desde 1940 la llegada de temporeros de bajo nivel sociocultural, junto a indocumentados de todo tipo, contribuyó a consolidar un español de cuño mexicano, con usos populares o vulgares propios de un grupo humano de nivel educativo bajo y economía precaria.

La sociología de la población de origen hispano a partir de 1960 arroja unos datos muy conocidos (vid. pewhispanic.org) que no es preciso reiterar aquí de un modo exhaustivo. Con todo, no nos resistimos a resaltar algunos hechos a los que no siempre se les concede la importancia que merecen. Uno de ellos es el alto porcentaje de hispanos o latinos que utiliza el español en casa, con valores que se van reduciendo poco a poco, pero que aún rondan el 70%, lo que es mucho para la migración estabilizada en un país de acogida. Además, el español es seña de identidad primaria para un grupo poblacional que, en algunas ciudades estadounidenses, alcanza proporciones muy significativas (Chicago: 24%; Nueva York: 38%; Los Ángeles: 44%) y que va extendiendo su presencia por todo el territorio de la Unión con un patrón de crecimiento similar al de la formación de cristales. Por otro lado, hasta hace unos años los inmigrantes hispanohablantes llegaban de tres países principalmente (México, Puerto Rico y Cuba) y se asentaban en tres áreas

prioritarias (Suroeste, Nueva York y Miami); en la actualidad, se ha diversificado de modo notable tanto el origen de los hispanos como sus preferencias de asentamiento, aunque entre los mexicanos (63%) y el Suroeste siga existiendo un vínculo poderoso, como ocurría en el periodo de asentamientos, ahora demográficamente más cuantioso y sociológicamente más diverso. Queda por saber con seguridad si, como se afirma en algunos informes (Instituto Cervantes 2013), los Estados Unidos serán el primer país hispanohablante en 2050. Las proyecciones estadísticas hablan de un tercio de hispanos o latinos en una población estadounidense de 438 millones, que habría que enfrentar a una población de 150 millones proyectada para esa misma fecha en México. Es muy poca la diferencia para saber qué puede ocurrir realmente, ya que la dinámica migratoria será fundamental, así como la evolución del mantenimiento de la lengua, pero no deja de ser cierto que Estados Unidos va camino de consolidarse en la cabecera demográfica de la hispanofonía.

Lingüística

La lingüística está aceptando con claridad que el español de los Estados Unidos ha de incorporarse como uno más al mosaico de variedades geolectales del mundo hispánico. Así como hay un español de Andalucía, de Puerto Rico o de Chile, existe un español estadounidense, ya con la suficiente estabilidad y homogeneidad; y sin que ello impida distinguir variedades internas, como lo serían un español cubano-estadounidense (en Florida), uno puertorriqueño exterior (en el Noreste, diferenciado del isleño), otro centroamericano-estadounidense (en el oriente central) y, finalmente, otro méxico-estadounidense, extendido por todo el país.



Aviso en el metro de Boston.
© Francisco Moreno Fernández

También ha de comentarse la diversidad sociolingüística derivada de la extracción social de los hispanos, que contrasta los usos urbanos con los rurales y los cultos con los vulgares (*truje* 'traje', *semos* 'somos', *íbanos* 'íbamos', *juera* 'fuera'), y la diversidad que depende del arraigo de la lengua en cada territorio; así, en el español méxico-estadounidense del Suroeste se utilizan indigenismos característicos de la zona, como *zacate* 'césped', *mitote* 'chisme, cotilleo' o *chimajá* 'perejil', junto a voces tradicionales compartidas con México, como *cachetazo* o *chueco* 'torcido', y junto a otros dialectalismos y vulgarismos compartidos con regiones hispánicas más amplias, como *lagaña*, *párparo* 'párpado' o *molacho* 'desdentado'. Es cierto, sin embargo, que el panorama dialectal de los Estados Unidos es más complejo que el de otros

dominios hispánicos porque acá se despliega una tipología que incluye hasta tres clases de dialectos (Moreno Fernández 2008b): *dialectos decadentes*, como el isleño de la Luisiana (llevado por canarios), el adaeseño de Texas o el judeoespañol; *dialectos consecuentes*, como los mencionados más arriba; y dialectos emergentes, entre los que destaca el español neoyorquino, cristalizado como efecto sincrético de la convivencia prolongada de comunidades hispanas en la gran ciudad (Otheguy y Zentella 2011).

Pero la realidad lingüística hispana de los Estados Unidos no podría entenderse sin un factor fundamental: el contacto con la lengua inglesa; contacto viejo, como se comentó antes, que ha hecho que algunos anglicismos, de origen, formen ya parte del léxico español estadounidense, de manera general y estable, sin que quepa hablar de aberraciones ni de incorrecciones: la *troca* 'camión', el *torque* 'pavo', el *choque* 'tiza' o el rufo 'tejado', junto a verbos como *baquiar* 'retroceder' o *locar* 'cerrar', forman parte del léxico vivo de esta variedad hispánica. Algunas formas están comenzando a recibir la sanción interacadémica, mediante la incorporación al diccionario normativo de "estadounidismos" como *aplicar* 'solicitar', *parada* 'desfile' o *billón* 'mil millones'. Ahora bien, esta realidad natural y cotidiana suele quedar desdibujada por la fuerza social de un fenómeno llamado *espanglish*, que está basado en procesos absolutamente comunes en el contacto lingüístico (alternancia de lenguas, préstamos, calcos semánticos y sintácticos), pero que acarrea una gran carga simbólica, en positivo o en negativo. Para unos, el *espanglish* es una interlengua de sesquilingües o un criollo en formación; para otros, es una variedad de mezcla bilingüe o una manifestación más de un español popular. Sea como sea, el *espanglish* merece estudio riguroso, sin caer en falsas polémicas ni en los peligros de la prohibición o de la indolencia, ya que las consecuencias del contacto lingüístico no son "deformaciones", sino soluciones emergentes que merecen un tratamiento inclusivo, no discriminatorio.



Educación

En gran medida, la consideración que reciben las variedades lingüísticas pasa por el trabajo de las escuelas y ese trabajo no consiste simplemente en dar unas clases de gramática para que los estudiantes hablen mejor. La presencia del español en la escuela estadounidense requiere la toma de decisiones importantes en varios ámbitos. En el ámbito lingüístico-normativo para crear una norma del español estadounidense sobre la que elaborar los manuales y materiales escolares. En el ámbito étnico-didáctico para reforzar la identidad cultural y ofrecer una enseñanza bilingüe de calidad. En el ámbito pedagógico para crear las materias que permitan cultivar de un modo adecuado las destrezas que más lo requieran, como la lectura o la expresión escrita en español. Y en el ámbito político para dar a las lenguas el valor social que les corresponde. De momento, el gobierno estadounidense no tiene un área específica dedicada a la educación de los hispanos, sino una rotulada como “Inglés para hablantes con competencia limitada”, dentro del Departamento de Educación. Corresponderá a los estadounidenses decidir si quieren una educación para el bilingüismo o para el monolingüismo y si quieren educar para un bilingüismo aditivo o sustractivo. Si el futuro apunta a una sociedad multicultural, en materia de enseñanza de lenguas sería coherente apuntar hacia un bilingüismo aditivo.

Conclusión

El español de los Estados Unidos, si adoptamos un planteamiento transdisciplinario, no puede recibir el trato de circunstancia emergida en la periferia del dominio hispánico. Estados Unidos es la cuna de una variedad dialectal del español, compleja en

su historia, en su geografía y en su sociología – como todas las demás– que merece valorarse y respetarse por encima de los juicios sobre la mayor o menor influencia del inglés, así como de la controversia sobre un hipotético futuro en *espanglish*. En ese futuro, incluido el de la forma lingüística, será decisiva la evolución de la demografía y, muy especialmente, el tratamiento que las lenguas, el inglés y el español, reciban en la escuela. Todo ello será como deseen los propios estadounidenses, incluidos los hispanos; desde otras áreas hispánicas, la mirada hacia los Estados Unidos no puede ser más que de inclusión y de respeto.

Referencias

- Burke, P. *Hablar y callar: Funciones sociales del lenguaje a través de la historia*. Barcelona: Gedisa, 1996.
- Instituto Cervantes. *El español, una lengua viva*. Informe 2013. F. Moreno Fernández (dir.). Madrid: Instituto Cervantes, 2013.
- Moreno Fernández, F. *Historia social de las lenguas de España*. Barcelona: Ariel, 2005.
- Moreno Fernández, F. “Caracterización del español patrimonial”. En H. López Morales (coord.), *Enciclopedia del español en los Estados Unidos*. Madrid: Instituto Cervantes – Santillana, (2008a): 179-199.
- Moreno Fernández, F. «Dialectología hispánica de los Estados Unidos». En H. López Morales (coord.), *Enciclopedia del español en los Estados Unidos*. Madrid: Instituto Cervantes – Santillana, (2008b): 200-221.
- Otheguy, R. y A.C. Zentella. *Spanish in New York: Language Contact, Dialectal Leveling, and Structural Continuity*. Oxford: Oxford University Press, 2011.
- Sánchez, R. *Chicano discourse: sociohistoric perspectives*. Houston: Arte Público Press, [1983], 1994.

PATRONOS DE LA FUNDACIÓN CONSEJO ESPAÑA- ESTADOS UNIDOS

PRESIDENTE

D. Juan Rodríguez Inciarte
Consejero - Director General
Grupo Santander

VICEPRESIDENTE

D. Emilio Lamo de Espinosa
Catedrático de Sociología, Facultad de
Ciencias Políticas y Sociología
Universidad Complutense de Madrid

SECRETARIO GENERAL

D. Alejandro Polanco Mata
Secretario General

PATRONOS HONORÍFICOS

D. Jaime Carvajal

D. Antonio Garrigues

D. José Ignacio Goirigolzarri

D. Alberto López-San Miguel

D. Ramón de Miguel

D. José Antonio Pérez-Nievas

ACADEMIA

D. Fernando Galván
Rector Magnífico
Universidad de Alcalá

D. Víctor García de la Concha
Director
Instituto Cervantes

D. Emilio Méndez
Profesor del Dpto. de Física y
Astronomía
State University of New York

D. Charles Powell
Director
Real Instituto Elcano de
Estudios Internacionales
y Estratégicos

Eric Weber
Director General Asociado
IESE

BANCA

D. Ángel Cano
Consejero Delegado
Grupo BBVA

D. Juan María Nin
Vicepresidente Ejecutivo
Consejero Delegado
CaixaBank

D. José Oliu
Presidente
Banco Sabadell

EMPRESA

D. Salvador Alemany
Presidente
Abertis

D. José Domingo de Ampuero
Presidente
Viscofan

D. Felipe Benjumea
Presidente
Abengoa

D. Francisco de Bergia
Director de Asuntos
Públicos de Presidencia
Telefónica

D. Luis Cabra
Director General Exploración y
Producción
Repsol

D. Emilio Cuatrecasas
Presidente
Cuatrecasas, Gonçalves Pereira

D. Alberto de Elzaburu
Presidente
Elzaburu

D. José Manuel Entrecanales
Presidente
Acciona

D. Pedro Ferrer
Consejero Delegado
Freixenet

José Gasset
Director de Relaciones Institucionales
Iberdrola

D. Ricardo Gómez-Barreda
Socio Director
J. A. Garrigues Abogados y Asesores
Tributarios

D. Victor Grifols
Presidente
Grifols

D. Juan Lladó
Vicepresidente-Consejero Delegado
Técnicas Reunidas

D. Jaime Malet
Presidente
Cámara de Comercio de EE.UU. en
España (AMCHAM)

D. Ignacio Martín
Presidente
Gamesa

D. Javier Monzón
Presidente
Indra

D. Rafael Naranjo
Presidente - Consejero Delegado
Acerinox

D. Rafael del Pino
Presidente
Ferrovial

D. Josep Piqué
Presidente
Pangea XXI Consultora Internacional

D. José María Segovia
Socio Presidente
Uria Menéndez

D. Esteban Tejera
Vicepresidente Primero
Maphre

D. Gonzalo Ulloa
Presidente
Gómez – Acebo & Pombo Abogados

D. Antonio Vázquez
Presidente
Iberia

D. Juan - Miguel Villar Mir
Presidente
Grupo OHL

POLITICA Y ADMINISTRACION

D. José María Beneyto
Grupo Parlamentario Popular

D. Gonzalo de Benito
Secretario de Estado de Asuntos Exteriores
Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación

D. Emilio Cassinello
Director General
Centro Internacional de Toledo para la Paz

D. Eduardo Garrigues
Cónsul General de España en San Juan de
Puerto Rico

D. Ramón Gil-Casares
Embajador de España en Washington

D^a. María Coriseo González-Izquierdo
Consejera Delegada
ICEX

D. Juan Moscoso del Prado
Grupo Parlamentario Socialista

D. Tomás Poveda
Director General
Casa América

FOROS ANUALES

FORO I
Sevilla, Noviembre 1995

FORO II
Toledo, noviembre 1996

FORO III
Washington DC, Octubre 1997

FORO IV
Barcelona Noviembre 1998

FORO V
Santa Fe Octubre 1999

FORO VI
Valencia Noviembre 2000

FORO VII
Washington D.C. Febrero 2002

FORO VIII
Madrid Febrero 2003

FORO IX
Miami Febrero 2004

FORO X
Sevilla Mayo 2005

FORO XI
Tampa Junio 2006

FORO XII
Salamanca Junio 2007

FORO XIII
Houston Mayo 2008

FORO XIV
Valencia Octubre 2009

FORO XV
Washington DC Julio 2010

FORO XVI
Oviedo junio 2011

FORO XVII
Hoboken, New Jersey junio 2012

FORO XVIII
Santa Bárbara, noviembre 2013

**CARGOS
FUNDACIÓN
CONSEJO
ESPAÑA-
ESTADOS
UNIDOS**

PRESIDENTES

Jaime Carvajal
(1997-1999)

Antonio Garrigues
(1999-2005)

José Ignacio Goirigolzarri
(2005-2009)

Juan Rodríguez Inciarte
(2009-...)

VICEPRESIDENTES

Ángel Corcóstegui
(1997-1999)

José Antonio Pérez Nieves
(1999-2006)

Juan LLadó
(2006-2010)

Emilio Lamo de Espinosa
(2010-....)

SECRETARIOS GENERALES

Emilio Cassinello
(1997-1998)

Leopoldo Stampa
(1998-1999)

José Argüelles
(1999-2000)

Javier Sangro
(2000-2003)

Alfonso López Perona
(2003-2004)

Manuel de la Cámara
(2004-2006)

José Rodríguez Moyano
(2006-2007)

Fernando Prieto
(2007-2008)

Eduardo Garrigues
(2008-2011)

Juan López-Dóriga
(2011-2012)

Alejandro Polanco
(2012-...)

Global Challenges to the Transatlantic World

The 7th
Transatlantic
Studies
Conference

Alcalá de Henares
October 24-26
2013

Organizers

CONSORTIUM
FOR TRANSATLANTIC
STUDIES AND SCHOLARSHIP



Collaborators

FUNDACIÓN
CONSEJO ESPAÑA-EE.UU.

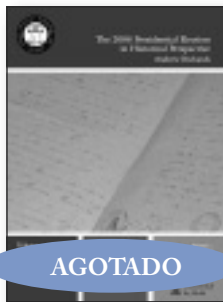
CSIC *IV*

MAS CONSULTING GROUP
A global public affairs firm



Tribuna Norteamericana

NÚMEROS ANTERIORES



Nº1. Julio 2009.
»The 2008 Presidential Election in Historical Perspective.
Andrew Richards

AGOTADO



Nº2. Octubre 2009.
»Crusader America: Democratic Imperialism under Wilson and Bush.
Omar G. Encarnación

AGOTADO



Nº3. Marzo 2010.
»Política Hispana: España y las Comunidades Hispanas de Estados Unidos.
Guillermo López Gallego



Nº4. Mayo 2010.
»Las relaciones entre EE.UU. y Pakistán. Continuidad y cambio con la Administración Obama.
Alberto Priego



Nº5. Noviembre 2010.
»The United States Supreme Court and the Political Process: The Contemporary Status of Voting Rights Law.
Mark Rush



Nº6. Abril 2011.
»Un republicano en la Moncloa: la visita de Ronald Reagan a la España de 1985.
Coral Morera Hernández

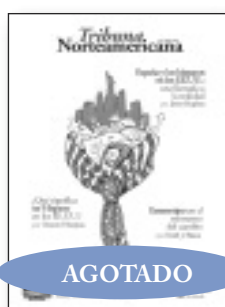


Nº7. Julio 2011.
»El servicio diplomático norteamericano: el Foreign Service (FS).
Alberto Priego



Nº8. Marzo 2012.
»Running for President, la ambición política y la influencia de los medios.
Vicente Vallés
»Barack Obama y su carrera política.
Roberto Izurieta
»Los efectos de la “americanización” de las campañas electorales del mundo.
Roberto Rodríguez Andrés

Tribuna Norteamericana está disponible para su descarga en PDF en la página web del Instituto Franklin: www.institutofranklin.net



No.9. Julio 2012.

» **España y los hispanos en los EE.UU.: una llamada a la realidad.**

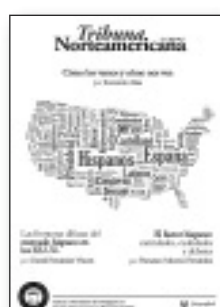
Javier Rupérez

» **¿Qué significa ser Hispano en los EE.UU.?**

Octavio Hinojosa

» **Estereotipo en el momento del cambio.**

Emili J. Blasco



No.12. Abril 2013.

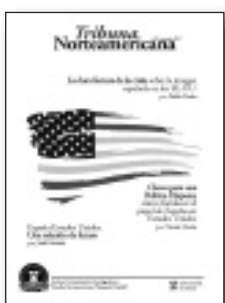
» **Cómo los vemos y cómo nos ven**
Inocencio Arias

» **Las fronteras difusas del mercado en EE.UU.**

David Fernández Vitores

» **El factor hispano: cantidades, cualidades y debates**

Francisco Moreno Fernández



No.10. Noviembre 2012.

» **La dura factura de la crisis sobre la imagen española en los EE.UU.**

Pablo Pardo

» **Claves para una Política Hispana: cómo fortalecer el papel de España en EE.UU.**

Daniel Ureña

» **España-Estados Unidos. Una relación de futuro**

José Herrera



No.13. Junio 2013.

» **U.S. Immigration Policy Debate, an investment in the future, or more roadblocks ahead?**

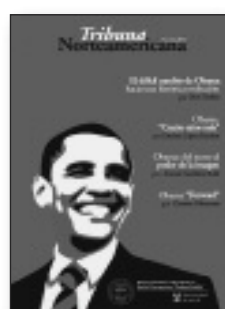
Clara del Villar

» **Hacia un nuevo modelo migratorio en EE.UU.**

Secundino Valladares

» **El impacto de la reforma migratoria en la economía de los Estados Unidos**

Eva Pareja



No.11. Enero 2013.

» **El difícil cambio de Obama hacia una histórica reelección**

Dori Toribio

» **Obama, "Cuatro años más"**

Esteban López-Escobar

» **Obama: del icono al poder de la imagen**

Antoni Gutiérrez Rubí

» **Obama "Forward"**

Gustavo Palomares



Número especial con la colaboración de:



Instituto Universitario de Investigación en
Estudios Norteamericanos "Benjamin Franklin" de
la Universidad de Alcalá

www.institutofranklin.net